



UNIVERSIDAD DE CANTABRIA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
GRADO EN HISTORIA



TRABAJO DE FIN DE GRADO

Director: Dr. Fidel Ángel Gómez Ochoa

2020/2021

**EL GOBIERNO DE SALVADOR ALLENDE (1970-1973). UNA  
EXPERIENCIA DE LA NUEVA IZQUIERDA LATINOAMERICANA  
DE LOS AÑOS 60 Y 70**

**THE GOVERNMENT OF SALVADOR ALLENDE (1970-1973).  
AN EXPERIENCE OF THE NEW LATIN AMERICAN LEFT OF THE  
60's AND 70's**

VÍCTOR VICIOSA SAN JOSÉ

Septiembre, 2021

## RESUMEN

Salvador Allende a través de una coalición de partidos de izquierdas, la Unidad Popular, llegó al gobierno de Chile en 1970 para implementar la *vía chilena al socialismo*. Su objetivo era realizar una serie de reformas sociales para mejorar las condiciones de vida de las clases populares, varias reformas económicas centradas en la nacionalización de la minería y de las principales empresas del país, una reforma agraria y una reforma política que facilitara a esas clases populares el control de las instituciones del Estado. Se trató de una revolución respetuosa con la pluralidad política y la legalidad institucional democrática y esperaba que contara también con el apoyo de las Fuerzas Armadas. El proyecto de Allende se topó con la oposición de la oligarquía nacional y del gobierno de Estados Unidos, mientras que la extrema izquierda revolucionaria, que rechazaba la vía pacífica, obstaculizó la actuación de su gobierno. Tras una crisis social derivada de un bloqueo económico y una crisis política debida a la polarización del país, su gobierno fue derrocado por un golpe de Estado militar el 11 de septiembre de 1973.

**Palabras clave:** Chile, Salvador Allende, Unidad Popular, vía chilena al socialismo

## ABSTRACT

Salvador Allende, through a coalition of left-wing parties, the Popular Unity, came to the government of Chile in 1970 to implement the *Chile's Road to Socialism*. Its objective was to carry out a series of social reforms to improve the conditions of the popular classes, several economic reforms focused on the nationalization of mining and the main companies in the country, an agrarian reform, and a political reform that would facilitate those popular classes control of state institutions. It was a revolution that was respectful of political plurality and democratic institutional legality, he also hoped that it would also have support of the Armed Forces. Allende's project ran into opposition from the national oligarchy and the US government, while the revolutionary extreme left, which rejected the peaceful route, obstructed the action of his government. After a national crisis derived from an economic blockade and a political crisis due to the polarization of the country, his government was overthrown by a military the coup d'état on September 11, 1973.

**Keywords:** Chile, Salvador Allende, Popular Unity, Chile's Road to Socialism

## ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN .....	3
2. AMÉRICA LATINA EN LA DÉCADA DE 1960: LAS IZQUIERDAS Y LA POLÍTICA ESTADOUNIDENSE.....	4
3. LA IZQUIERDA CHILENA Y LA FIGURA DE SALVADOR ALLENDE .....	9
4. CHILE EN VÍSPERA DE LA LLEGADA DE SALVADOR ALLENDE AL GOBIERNO.....	15
5. EL GOBIERNO DE SALVADOR ALLENDE .....	23
5.1. EL PRIMER AÑO Y LAS REFORMAS ECONÓMICAS.....	23
5.2. LOS PROBLEMAS DE LA ACCIÓN DEL GOBIERNO, EL PODER POPULAR Y LA GUERRA ECONÓMICA .....	31
5.3. CRISIS POLÍTICA Y CAÍDA DEL GOBIERNO.....	40
6. CONCLUSIONES .....	49
7. BIBLIOGRAFÍA .....	51

## 1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este TFG es estudiar el gobierno de Salvador Allende, una experiencia de la izquierda latinoamericana posterior al triunfo en Cuba de la revolución castrista, encarnada en este caso en la Unidad Popular y cuyo proyecto fue la *vía chilena al socialismo*.

Empezaremos analizando la situación económica y social de América Latina principalmente en la década de 1960, la Revolución cubana, con su impacto en la estrategia de la izquierda latinoamericana, y la relación de EEUU con Latinoamérica en el contexto de la Guerra Fría.

A continuación, se verá la composición de los partidos integrantes de la Unidad Popular y de la izquierda extraparlamentaria que participaron en la vida política del Chile de aquellos años. Posteriormente se analizará la figura de Allende, sus orígenes familiares, sus inicios en la vida política desde su época de universitario, su participación como ministro a finales de los años 30 y su posterior lucha electoral por la presidencia de Chile durante 25 años acometida mientras estaba en el Senado. Se verá de Chile la dinámica parlamentaria, la composición de la derecha, la situación económica y social, y las reformas económicas y sociales que ya se habían iniciado. Asimismo, se narrará el proceso electoral que culminó con la ratificación de Allende como presidente de Chile.

En cuanto del gobierno de Allende, se desgranarán las reformas sociales y económicas, se hará un balance del primer año de su gobierno, de su política internacional y la imagen que tenía el mundo sobre su proyecto. Posteriormente, abordaremos los problemas, especialmente desde principios de 1972, que tuvo la acción de su gobierno, su relación en torno con la izquierda extraparlamentaria y la guerra económica respaldada por la oligarquía nacional y por Estados Unidos a la que tuvo que hacer frente. Por el último se analizará la crisis política final, que se acentuó tras las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, y los acontecimientos resultantes en el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, que puso fin a aquella experiencia izquierdista y al régimen parlamentario de Chile.

## **2. AMÉRICA LATINA EN LA DÉCADA DE 1960: LAS IZQUIERDAS Y LA POLÍTICA ESTADOUNIDENSE**

En la década de 1960 Salvador Allende veía que, en América Latina tras los efectos de la crisis de 1929, cuando se inició un programa de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), había cambiado cuantitativa y cualitativamente el modelo económico, sobre todo en los países grandes. El objetivo era reducir la dependencia de la exportación de productos agrícolas y minerales a las economías transatlánticas y retomar la senda del crecimiento. A partir de los años cincuenta, y durante las dos décadas siguientes, el crecimiento fue sostenido y alto. El proceso de industrialización experimentado urbanizó y cambió la estructura social de esos países. Una parte importante de los trabajadores se benefició de este desarrollo y de un pequeño Estado de Bienestar. Pero en los años sesenta el ISI daba síntomas de agotamiento y el sector exportador seguía prevaleciendo. A lo que había que sumar que la reforma agraria o no se había producido o no había concluido, provocando un éxodo rural que no podía ser adecuadamente absorbido por las ciudades y que generaba una gran marginalidad social en las mismas. La solución que ante esta realidad proponía Allende a los problemas económicos que había tanto en Chile como en el resto del continente, era la nacionalización de los recursos naturales y de las actividades económicas monopolísticas, y la conclusión de la reforma agraria.<sup>1</sup>

Las propuestas de Allende tenían el apoyo de la Conferencia Económica para América Latina (CEPAL), dependiente de la ONU. La CEPAL se había posicionado sobre el ISI, el modelo exportador y la reforma agraria. A través de la Teoría de la Dependencia argumentaba que la estructura del mercado mundial obstaculizaba el desarrollo de la periferia. Asimismo, exponía las limitaciones del ISI para esos países debido a que exigía la importación de insumos, de maquinaria y de asesoramiento, lo cual agotaba las divisas, que no se compensaban con las exportaciones. Como solución defendía que los Estados de la región asumieran la planificación, la intervención y la dirección de la economía.<sup>2</sup>

En cuanto a la cuestión agraria, la CEPAL denunciaba que en América Latina el 10% de los propietarios fueran dueños del 80% de la tierra en 1959. Teniendo en cuenta que el 55% de la población del continente era campesina, esta situación perpetuaba a la región en la pobreza. La propiedad de las haciendas en forma de latifundio creaba un sistema de control

---

<sup>1</sup> BETHELL, Leslie (Coord.) *Historia de América Latina. Vol. 11. Economía y sociedad desde 1930*. Barcelona: Crítica, 1997, pp. 42-161.

<sup>2</sup> ALCÁZAR, Joan del. "América Latina en el siglo XX" en AMORES CARREDANO, Juan B. (Coord.) *Historia de América*. Barcelona: Ariel, 2006, p. 822.

político de los terratenientes sobre los campesinos, tanto para quienes trabajaban tierras del terrateniente, como para quienes trabajaban en los minifundios limítrofes. Por ello la CEPAL recomendaba que la reforma agraria se hiciera rápidamente y de manera masiva con los objetivos de repartir la propiedad y así romper el poder de la oligarquía terrateniente.<sup>3</sup>

Estas dos iniciativas fueron defendidas por la izquierda latinoamericana representada en los partidos comunistas y socialistas. Los primeros tenían las mismas reivindicaciones para toda Latina América, las propias de la revolución socialista. Su particularidad respecto de Europa devenía de la impronta de José Carlos Mariátegui, quien había incorporado a los indígenas al movimiento comunista. Defendían la vía no armada. Su acción se centraba en los movimientos sindicales, en las luchas estudiantiles, en la propaganda y en la labor intelectual. La revolución, según ellos, debía pasar previamente por varias etapas, debiéndose atacar primero al imperialismo norteamericano y al feudalismo agrario.

Mientras, los partidos socialistas latinoamericanos, como aquel al que pertenecía Allende, por lo general pudieron crecer gracias a que eran menos sectarios que los comunistas y habían sido menos perseguidos. Su lucha política era electoral y parlamentaria, y hacían hincapié en la cuestión nacional. Sin embargo, el espacio político que en Europa ocupaba la socialdemocracia, en América Latina era de los partidos populistas nacionalistas que se inspiraban en las ideas marxistas y en las prácticas leninistas. Su relación con la izquierda clásica variaba entre la cooperación y la rivalidad.

La base social de la izquierda latinoamericana debían ser los obreros organizados y los campesinos. El problema con los primeros era que representaban una pequeña proporción de las clases populares y que una gran parte de ellos apoyaban a los gobiernos populistas e, incluso, a la derecha, que en ocasiones usaba sus organizaciones sindicales para poder controlarlos. Además, hasta los años sesenta la izquierda latinoamericana había descuidado a los trabajadores del sector informal y a los pobladores de las barriadas y de las chabolas, que también fueron buscados y utilizados por los gobiernos populistas y democristianos como clientela política.<sup>4</sup>

Estos grupos marginales habían suscitado la inquietud de la Iglesia católica latinoamericana debido a su situación de suma pobreza. Ante la pérdida de influencia de la

---

<sup>3</sup> GÓMEZ LEYTON, Juan Carlos. *La frontera de la democracia: el derecho de propiedad en Chile, 1925-1973*. Santiago de Chile: LOM. 2012, pp. 209-213.

<sup>4</sup> BETHELL, Leslie (Coord.) *Historia de América Latina. Vol. 12. Política y sociedad desde 1930*. Barcelona: Crítica, 1997, pp. 67-116.

Iglesia en la sociedad en su conjunto, una parte de ésta hizo suyas las reivindicaciones políticas y económicas de las clases populares a través de la Teología de la Liberación.<sup>5</sup>

Con la Revolución cubana, triunfante en 1959, se produjo un cambio sustancial en la izquierda latinoamericana y también en las relaciones de EEUU con el continente. Esta nueva izquierda rechazaba tanto el etapismo y la vía pacífica de los comunistas como el parlamentarismo de los socialistas. En su lugar, veía la lucha armada contra la oligarquía criolla y el imperialismo americano como una Segunda Emancipación para América Latina. Para impulsarla, Cuba se disponía a apoyar a las guerrillas para crear así varios focos revolucionarios en América Latina. Por su parte, Allende seguía defendiendo su vía pacífica: la *vía chilena al socialismo*. Aunque Cuba sería el principal aliado que tendría su gobierno.<sup>6</sup>

Ya había guerrillas en América Latina antes de la Revolución cubana. Eso sí, después de ella su presencia aumentó en las zonas rurales y, en el Cono Sur, en las grandes ciudades. Por otro lado, la revuelta estudiantil en México en 1968 a unos días del inicio de los Juegos Olímpicos y el *Cordobazo*, una huelga sindical y estudiantil en Argentina en 1969, ambos sangrientamente aplastados, así como las intervenciones militares de EEUU en América Latina, convencieron a una parte de la izquierda de replantearse recurrir a la vía violenta.<sup>7</sup> En Chile a mediados de los años sesenta surgirían las guerrillas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y de los *elenos*, éstos últimos salidos del propio Partido Socialista de Allende.

EEUU lideraría la oposición al proyecto de Allende. Su interés en América Latina era antiguo. Se debía a razones geopolíticas. Desde la doctrina *Monroe* (1823) buscaba mantener a las potencias europeas fuera del continente y desde el comienzo de la Guerra Fría evitar la llegada del comunismo al poder en Latinoamérica, mientras que en todo momento procuró expandir sus intereses económicos.<sup>8</sup>

---

<sup>5</sup> La Iglesia católica en América Latina había incorporado en su momento la doctrina social de la *Rerum Novarum*. Tras el Concilio Vaticano II a través de la Conferencia Episcopal de América Latina en la asamblea de Medellín de 1968, aportó la Teología de la Liberación, nombrado así por el teólogo peruano Gustavo Gutiérrez. Esta doctrina apelaba a la dimensión social de la Iglesia, con su preferencia hacia los pobres y los débiles, contra la opresión y las injusticias que sufrían, rechazaba la separación del mundo terrenal del sobrenatural y la jerarquía de la Iglesia, y defendía la Iglesia de base. Su orientación, en definitiva, era marxista, antiliberal en lo político y antimperialista. Aun así, se trataba de una corriente heterogénea con la que se identificaba, desde moderados hasta extremistas guerrilleros como fue el caso del peruano Camilo Torres. Los sectores más conservadores de la Iglesia se opusieron a ella. ZANATTA, Loris. *Historia de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013, pp. 179-180.

<sup>6</sup> MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador Allende*. Oviedo: Nobel. 2009, pp. 255-261.

<sup>7</sup> LUCENA SALMORAL, Manuel (Coord.) *Historia de Iberoamérica. Tomo III. Historia Contemporánea*. 4ª Ed. Madrid: Ediciones Cátedra, 2008, pp. 286-291.

<sup>8</sup> HOBBSAW M., Eric. *¡Viva la Revolución! Sobre América Latina*. Barcelona: Edición Planeta, 2018, pp. 327-328.

EEUU, inspirándose en la doctrina de *Buen Vecino* de D. S. Roosevelt, después de la Segunda Guerra Mundial había promovido el Tratado de Interamericano de Asistencia Recíproca (1947), el Tratado de Organización de Estados Americanos (1948) y el Pacto Americano de Soluciones Pacíficas (1948). Estas organizaciones y convenios supranacionales tenían como objetivos regular los conflictos intrarregionales en régimen de igualdad jurídica de los Estados miembros. Sin embargo, vinieron a reafirmar el dominio estadounidense en la región.<sup>9</sup>

Con el inicio de la Guerra Fría y a través de esas organizaciones EEUU inició una cruzada en América Latina contra el comunismo, que no cesó cuando en 1956 la URSS de Nikita Kruchov manifestó su voluntad de que los bloques capitalista y comunista coexistieran pacíficamente. Como consecuencia de esa cruzada, los partidos comunistas de muchos países latinoamericanos fueron ilegalizados, como ocurrió en Chile.

La alternativa pacífica que impulsó EEUU para evitar que la izquierda llegara al poder en América Latina fueron programas de colaboración económica como la Alianza del Progreso y los Cuerpos de Paz, promovidos por el presidente John F. Kennedy al iniciar su mandato. El propósito de la Alianza para el Progreso era, al igual que el Plan Marshall, fomentar el desarrollo económico. Estaba ligado a una serie de reformas estructurales y a una reforma agraria.<sup>10</sup> Chile fue el país que más dinero por habitante recibió a través de este programa durante el gobierno de Eduardo Frei (1964-1970).<sup>11</sup>

Mientras, los Cuerpos de Paz los formaban voluntarios civiles procedentes de universidades norteamericanas. Su misión era solucionar problemas sociales y económicos a través de pequeños proyectos de cooperación en los países del Tercer Mundo, conseguir que los ciudadanos norteamericanos conocieran sus necesidades y acercar a la población local a la sociedad norteamericana. En Chile el gobierno de Jorge Alessandri (1958-1964)

---

<sup>9</sup> MARTÍNEZ LILLO, Pedro y RUBIO APIOLAZA, Pablo. *América Latina y tiempo presente. Historia y documentos*. Santiago de Chile: LOM. 2015, pp. 21-34.

<sup>10</sup> Su promotor fue el economista Walt W. Rostow. El paquete de ayudas iba a ser en torno a 20.000 millones de dólares, de los cuales la mitad tendría que ser inversión privada, a ejecutar en 10 años. Se aplicó especialmente en Chile y en Venezuela. Sin embargo, el asesinato Kennedy, su promotor, la ambigüedad en los objetivos y la desidia de las autoridades locales lo llevaron al fracaso. Este programa iba acompañado a una serie de reformas agrarias que habían tenido éxito en Japón y en Corea del Sur. Se trataba, además, de encuadrar políticamente a la población con ayuda de las organizaciones sindicales norteamericanas cercanas al gobierno de Kennedy. Habría permitido crear una clientela política que se alejara de los revolucionarios. HALPERIN DONGHI, Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza, 2001.

<sup>11</sup> *Ibidem*, pp. 518-611.



aceptó con recelo a 2000 voluntarios que estuvieron allí en la década de los años sesenta. Estas medidas debían alejar a las clases populares de las ideas revolucionarias.<sup>12</sup>

La alternativa militar fue la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN). Esta doctrina tuvo dos partes. Una era ayudar a remover directamente a los gobiernos que significaran una amenaza comunista. En 1954 EEUU ya había intervenido en Guatemala contra el gobierno de Jacobo Árbenz por haber iniciado una reforma agraria que afectaba a la United Fruit Company y a la Railways Company. Después de la Revolución cubana, en 1961, ayudó sin éxito a que una brigada anticastrista desembarcara en Bahía de Cochinos contra Castro. Como respuesta Cuba permitió a la URSS la instalación de misiles balísticos, lo que dio lugar a la *crisis de los misiles*. En Brasil, el presidente populista João Goulart fue depuesto en 1964 mediante un golpe militar solicitado por la oligarquía conservadora debido a su política nacionalista de izquierdas y a su postura antimperialista. Y en la República Dominicana en 1965 un levantamiento militar de carácter constitucionalista para restituir a Juan Bosch, que en 1963 había sido depuesto por la oligarquía local, provocó que el presidente norteamericano L. B. Johnson enviara a los marines para volver a deponerlo.<sup>13</sup> La caída de estos gobiernos progresistas significaría la pérdida de potenciales aliados para el futuro gobierno de Allende.<sup>14</sup>

La otra parte de la DSN involucraba a los ejércitos de los países latinoamericanos en la política nacional. Se inspiraba en la Doctrina de Guerra Contrarrevolucionaria desarrollada por Francia durante las guerras coloniales de Indochina y Argelia. Esta doctrina se basaba en la guerra asimétrica y postulaba el uso de la guerra psicológica contra la población, el sabotaje y la propaganda.<sup>15</sup> Allende se tuvo que enfrentar a ella durante su gobierno. Durante el previo de Frei ya se había revelado que EEUU había realizado una investigación sobre la posibilidad de desestabilizar Chile.<sup>16</sup> Éste era el contexto de América Latina cuando llegó Allende al gobierno.

---

<sup>12</sup> PURCELL, Fernando, “Guerra Fría, motivaciones y espacios de interacción. El caso del Cuerpo de Paz de Estados Unidos en Chile, 1961-1970” en HARMER, Tanya y RIQUELME SEGOVIA, Alfredo. *Chile y la Guerra Fría global*. Chile: RIL editores, 2014, pp. 71-89.

<sup>13</sup> LUCENA SALMORAL, Manuel (Coord.) *Historia de ... op. cit.*, 2008, pp. 281-284.

<sup>14</sup> HARMER, Tanya, “Chile y la Guerra Fría interamericana, 1970-1973” en HARMER, Tanya y RIQUELME SEGOVIA, Alfredo. *Chile y la Guerra Fría global*. Chile: RIL editores, 2014, pp. 193-224.

<sup>15</sup> GUTIERREZ, Cristian. “Formando la contrasubversión: Chile en el primer curso interamericano de Guerra contrarrevolucionaria. Argentina, octubre de 1961” en GOICOVIC, Igor, PINTO, Julio, LOZOYA, Ivette y CLAUDIO, Pérez. (Coord.) *Escrita con sangre. Historia de la violencia en América Latina: Siglos XIX y XX*. Santiago de Chile: CEIBO. 2013, pp. 181-216.

<sup>16</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile 1808-1994*. Madrid: Cambridge University Press. 1998, p. 268.

### 3. LA IZQUIERDA CHILENA Y LA FIGURA DE SALVADOR ALLENDE

Allende se presentó a la elección presidencial de 1970 al frente de la Unidad Popular (UP), una alianza de seis partidos: el Comunista (PC), el Socialista (PS), el Radical (PR) y tres partidos menores como el Movimiento de Acción Popular Unitario (MAPU), el Partido Social Demócrata (PSD) y la Alianza Popular Independiente (API).

El integrante más importante de la UP era el Partido Comunista Chileno. Su secretario general por entonces era Luis Corvalán.<sup>17</sup> Fundado en 1922, fue ilegalizado por la *ley Maldita* entre 1948 y 1958. Desde 1956 colaboró con Allende estando el partido en la clandestinidad y, posteriormente, lo hizo también con el Partido Socialista a través del Frente de Acción Popular (FRAP), una coalición de partidos de izquierda.<sup>18</sup>

El chileno era el partido comunista más importante de América Latina. Al igual que los demás defendía la Revolución por etapas en alianza con la burguesía progresista y la vía pacífica. Su fortaleza residía en la solidez de la estructura democrática de Chile, unido a la insatisfacción política de las clases populares. Disponía de una amplia base social que había sido conseguida a través del trabajo de miles de militantes en contacto diario con el pueblo en las poblaciones y en las fábricas. El partido incentivaba la lucha a través de las ocupaciones de tierras y de suelo para vivienda, y de las huelgas, las luchas sectoriales, las *microbatallas* y los procesos electorales.

También actuaba en el mundo de la cultura. Destacaban los grupos de música folclórica Inti-Illimani y Quilapayún, Víctor Jara y la *Nueva Canción* de Violeta Parra.<sup>19</sup> En la literatura la gran figura era Pablo Neruda, cuyo *Canto general* expresaba el destino histórico de América Latina e identificaba la revolución socialista con la verdadera independencia nacional, que influyó en la izquierda latinoamericana.<sup>20</sup> El partido también se encargaba de la formación de los obreros mediante bibliotecas populares, filarmónicas, teatros y Escuelas obreras. El periódico del partido era *El Siglo*.<sup>21</sup>

---

<sup>17</sup> *Ibidem* pp. 279-281.

<sup>18</sup> ELGUETA, Belarmino y CHELÉN R. Alejandro. "Breve historia de medio siglo en Chile" en GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (Coord.). *América Latina: Historia de Medio Siglo*. Vol. 1, 3ª Ed. México: siglo veintiuno editores. 1982, p. 260.

<sup>19</sup> ÁLVAREZ VALLEJOS, Rolando Eugenio. *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990*. Santiago. LOM ediciones, 2011, pp. 29-73.

<sup>20</sup> WILLIAMSON, Eswin. *Historia de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013, pp. 482-483.

<sup>21</sup> ÁLVAREZ VALLEJOS, Rolando Eugenio. *Arriba los ... op. cit.*, 2011, p. 60.

El segundo partido más importante era el PS. Fue fundado en 1933 por los mismos que habían proclamado en 1932 la República Socialista en Chile de sólo 13 días de vida. El partido se declaraba marxista, antimperialista y partidario de la integración de América Latina. El PS surgió, a diferencia de Europa, como una escisión del PC. La intransigencia del PC en no admitir a masones, por considerarles reos de doble militancia, dejó al PS un espacio bastante amplio para crecer. Sus representados eran trabajadores urbanos y de la minería, campesinos y funcionarios medios. Después del Congreso de Chillán en 1967 el PS viró hacia el leninismo. Su secretario en 1970 era Carlos Altamirano, perteneciente al ala rupturista del partido.<sup>22</sup> Iba a ser postulado para presentar su candidatura a la elección presidencial cuando Allende agotara su mandato en 1976.<sup>23</sup>

El PR se sumó a la UP después de que se desprendiese su ala más derechista. Esta unión ya tuvo un antecedente en el Frente Popular entre 1938 y 1946. Se fundó a mediados del siglo XIX bajo la influencia del racionalismo europeo, del positivismo y de las logias masónicas. Sus objetivos eran la secularización de la sociedad, la educación de las masas y la mejora de la situación legal de la mujer.<sup>24</sup>

Entre los minoritarios de la UP destacaba el MAPU, acrónimo que también hacía referencia a la palabra mapuche tierra. Se trataba de un movimiento nuevo nacido de una escisión por la izquierda del Partido Demócrata Cristiano bajo la influencia de la Teología de la Liberación y los cristianos revolucionarios. Su líder era Jaques Chonchol. Defendía un socialismo comunitario vagamente definido basado en la autogestión y en la participación de los trabajadores en las empresas, abogando por un “poder popular”.<sup>25</sup>

En cuanto a la API, estaba formada por antiguos *ibañistas*,<sup>26</sup> es decir, partidarios del expresidente populista Carlos Ibáñez. Su primer gobierno (1927-1932) se erigió sobre un fraude electoral y tuvo un carácter autoritario, aunque consolidó la caída del régimen oligárquico. El segundo (1952-1958) fue constitucional y llegó a través del apoyo de las clases marginales, los campesinos y la facción mayoritaria del PS.<sup>27</sup>

Fuera de la coalición de la UP había varios movimientos de la izquierda extraparlamentaria, que defendía el poder popular, esto es, el control obrero de los medios

---

<sup>22</sup> GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970-1973: mil días que estremecieron el mundo: poder popular, cordones industriales y socialismo durante el gobierno de Salvador Allende*. Barcelona: Sylone D. L. 2017, p.65-66.

<sup>23</sup> HOBSBAW M., Eric. *¡Viva la Revolución! ... op. cit.*, 2018, p. 429.

<sup>24</sup> ELGUETA, Belarmino y CHELÉN R. Alejandro. “Breve historia ... op. cit.”, 1982, pp. 259-260.

<sup>25</sup> GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970-1973: mil días ... op. cit.*, 2017, pp. 66-67.

<sup>26</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, p. 281.

<sup>27</sup> ELGUETA, Belarmino y CHELÉN R. Alejandro. “Breve historia ... op. cit.”, 1982, pp. 234-244.

de producción. Unos venían del MIR y otros del trotskismo, del maoísmo o de la Teología de la Liberación. Estos partidos u organizaciones tuvieron una influencia limitada local y sectorialmente, pero hay que tenerles en cuenta porque en su conjunto tuvieron una presencia apreciable en los poblados y en las fábricas autogestionadas durante el gobierno de Allende.<sup>28</sup>

En cuanto a las organizaciones armadas de izquierdas que colaboraron de manera autónoma y conflictiva con la UP, destacaban el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). El ELN era un ejército internacionalista heredero de las enseñanzas del Che e inspirado en los antiguos caudillos de la emancipación americana.

Las causas que influyeron en su nacimiento fueron el fracaso económico del gobierno de Carlos Ibáñez y el triunfo de la Revolución cubana. Su notoriedad aumentó con su participación en el rescate de los supervivientes de la campaña del Che en Bolivia en 1968, al año siguiente de su muerte.

Los *elenos*, como se llamaban sus miembros, carecían de organización y de miembros oficiales. Tenían una doble militancia en el PS porque se negaban a abandonarlo para aprovechar su presencia institucional. Su influencia era fuerte tanto en el PS como en el entorno de Carlos Altamirano. Fomentaron las ocupaciones de tierras y las escuelas para la formación de guerrillas.<sup>29</sup>

El MIR fue fundado en agosto de 1965 a través de la unificación de varios partidos menores: trotskistas, castristas y maoístas. Su definición era marxista leninista, antiimperialista y anticapitalista y pretendía la destrucción de la superestructura legal burguesa y el establecimiento de un gobierno revolucionario formado por obreros y campesinos.<sup>30</sup> Sus miembros venían de las filas comunistas y socialistas. Muchos habían recibido entrenamiento guerrillero en Cuba y en China.<sup>31</sup>

Tras su Congreso de 1967 se conformaron los Grupos Políticos-Militares (GPM) para integrar a sus militantes y para organizar el trabajo de político de sus bases en torno a diferentes *frentes de masas* (campesino, estudiantil, pobladores, trabajadores y soldados).

---

<sup>28</sup> GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970-1973: mil días ... op. cit.*, 2017, pp. 66-71.

<sup>29</sup> VALDÉS NAVARRO, Pedro. "El proceso de formación del Ejército de Liberación Nacional y los elenos chilenos. 1966-1971" en GOICOVIC, Igor, PINTO, Julio, LOZOYA, Ivette y CLAUDIO, Pérez. (Coord.) *Escrita con sangre. Historia de la violencia en América Latina: Siglos XIX y XX*. Santiago de Chile: CEIBO. 2013, pp. 307-337.

<sup>30</sup> PALIERAKI, Eugenia. "La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970)". *Polis: revista académica de la Universidad Bolivariana*. N.º 19 (2008).

<sup>31</sup> MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador ... op. cit.*, 2009, p. 110.

También proyectó una Fuerza Social Revolucionaria (FSR) para el *inevitable* enfrentamiento armado. Veía la necesidad de crear un poder paralelo al Estado mediante la emancipación popular. Para ello pretendían iniciar un enfrentamiento armado y librar una “Guerra Revolucionaria Irregular y Prolongada”. Además, fomentaba la penetración en el aparato militar del Estado. Sus guerrillas eran urbanas debido a que eran ajeno al mundo campesino. A finales de 1968 el MIR entró en acción a través de atracos a bancos.<sup>32</sup>

Allende tenía a familiares dentro del ELN, entre ellos a una de sus hijas, Beatriz, que nunca abandonó el PS. El ELN y el MIR proporcionarían una guardia para la seguridad personal de Allende, llamada Grupo de Amigos Personales (GAP), así como un servicio de información. Aunque habían apoyado críticamente su llegada a la presidencia en 1970 y durante su gobierno pretendieron mostrarse como una alternativa revolucionaria a la UP.<sup>33</sup>

Los postulados por la UP para la candidatura a la presidencia de la República de 1970 más notables fueron Chonchol por el MAPU, Allende por los socialistas y Neruda por los comunistas.<sup>34</sup> El elegido fue Salvador Allende Gossens, que había nacido en 1908 y vivido la mayor parte de su juventud en Valparaíso, una ciudad cosmopolita, interclasista y portuaria. Su familia había participado de manera activa en la política chilena desde la independencia y sus antepasados, al igual que él, pertenecieron a una logia masónica. Su abuelo, Ramón Allende Padín, que al igual que Salvador, fue médico, masón y político, tuvo en su momento un papel importante en la vida política y en las mejoras sanitarias del país. Fue el familiar que más influyó en Salvador Allende a pesar de que murió en 1884, veinticuatro años antes de que él naciera.

El féretro de su abuelo fue portado por el presidente Balmaceda, quien en 1891 intentó reformar el sistema oligárquico y recuperar para el país el control de la minería. El Congreso le declaró la guerra con la ayuda de los británicos y le derrotó, haciendo que Balmaceda se suicidara. Allende le tuvo como referente. Aquella reforma sería finalmente realizada por el presidente Arturo Alessandri, también con la oposición del Congreso, a través de la Constitución de 1925. Alessandri fue compañero del padre de Salvador Allende en la Escuela de Derecho y amigo de la familia. Así pues, Allende estuvo relacionado desde siempre con la clase política, aunque ni él ni su familia llevaban una vida ostentosa. Su padre,

---

<sup>32</sup> GOICOVIC DONOSO, Igor. “El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la irrupción de la lucha armada en Chile, 1965-1990” en POZZI, Pablo y PÉREZ, Claudio (Coord.). *Historia oral e historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*. Santiago de Chile: LOM. 2014, pp. 162-170.

<sup>33</sup> MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador ... op. cit.*, 2009, pp. 288-292.

<sup>34</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de ... op. cit.*, 1998, pp. 279-281.

Salvador Allende Castro, era abogado y político. De él heredó su oratoria. Su madre, Laura Gossens, era hija de un inmigrante belga y bastante católica. Allende hacía referencia a ella cuando negociaba con la derecha.

Su pensamiento no venía tanto de la lectura, como de la conversación con políticos e intelectuales. En la Universidad militó en un grupo de extrema izquierda llamado *Avance* y llegó a presidir la Federación de Estudiantes. En 1931 fue encarcelado y expulsado de la Universidad por haber pretendido junto a *Avance* derrocar al gobierno de Carlos Ibáñez a finales de los años 20. En 1932 finalizó sus estudios de medicina doctorándose con una tesis titulada *Higiene mental y delincuencia*. Consiguió una plaza como médico forense en la morgue de un hospital público. Esta experiencia profesional le valió para ver el drama social del país debido a que los muertos eran esencialmente mendigos, alcohólicos, víctimas de accidentes de tráfico y laborales, recién nacidos y niños.

En 1932 participó desde la distancia en la proclamación de la República Socialista y al año siguiente en la fundación del PS. Durante esos años formó parte de las milicias del PS, que se organizaron para defenderse de los grupos de extrema derecha violentos. Se enfrentó al segundo gobierno de Arturo Alessandri (1932-1938) tras la deriva autoritaria de éste y como resultado de ello fue deportado por seis meses.

Allende inició su vida parlamentaria en 1937. Dos años después renunció a su acta de diputado para poder convertirse en ministro de Salubridad, Previsión y Asistencia Social en el gobierno de Pedro Aguirre Cerda. Aunque militante del PR, la candidatura presidencial de Aguirre se había impuesto dentro de un Frente Popular similar al de España en 1936. Lo formaban comunistas, socialistas y radicales, los cuales habían abandonado el gobierno de Alessandri.

En 1939 Allende publicó el libro *La realidad médico social de Chile*, donde ponía el foco en la cuestión social. Sus tres proyectos de salud pública no prosperaron en el Congreso en aquel momento, pero sí años más tarde, en el tercer y último gobierno del Frente Popular: la consolidación del Colegio de Médicos de Chile, que se fundó en 1938; el Estatuto del Médico Funcionario (1951) y el Servicio Nacional de Salud (1952).

A pesar de que el PS había abandonado el Frente Popular al año de entrar Allende en el gobierno, se mantuvo en el mismo debido a la falta de autoridad del partido y al aprecio mutuo con el presidente Aguirre Cerda. Sin embargo, éste murió en 1942 dos años antes de terminar su mandato. Entonces sí que dejó de ser ministro, no siendo tampoco diputado.

Estando en estas condiciones, accedió a la secretaria del PS entre 1943 y 1944, a pesar de que el partido no compartía su intención de reeditar la coalición del Frente Popular.

Allende fue senador desde 1945 hasta su triunfo para la presidencia de la República. El cargo de senador duraba ocho años. Fue elegido en las cuatro ocasiones que se presentó a senador: 1945, 1953, 1961 y 1969. La primera vez lo hizo en una circunscripción fácil, pero el criterio para seleccionar las siguientes fue consolidarse en la política nacional, revalidar su liderazgo en el PS o resolver disputas dentro del mismo. En 1966 consiguió hacerse con la presidencia del Senado gracias a una disputa entre radicales y democristianos, ocupando el cargo hasta 1969.

Mientras fungía de senador se fue postulando como candidato a la presidencia a la República. En 1952 se presentó por primera vez a través del Frente del Pueblo, sin el apoyo del PS y con la ayuda de los comunistas, que estaban ilegalizados. Perdió contra el expresidente populista Ibáñez, que contaba con el apoyo del PR y de los socialistas. En 1958 volvió a presentarse a través del citado FRAP, que era una unión del PC, ya legalizado, y del PS contra el derechista Jorge Alessandri, hijo del expresidente Arturo. En 1964 con la misma candidatura volvió a ser derrotado, esta vez por el democristiano Frei, quien recibió el apoyo de la derecha para evitar la victoria de un Allende que contaba con buenas expectativas.

Allende a sus 62 años había recorrido palmo a palmo el país y había tejido toda una red de contactos tras cuarenta años en la vida política y veinticinco de campañas electorales. Se había propuesto recomponer la coalición de centroizquierda por medio de la UP. Al frente de la misma encaró su cuarta candidatura presidencial a la República en 1970.<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador ... op. cit.*, 2009.

## 4. CHILE EN VÍSPERA DE LA LLEGADA DE SALVADOR ALLENDE AL GOBIERNO

Aquí se va a describir, plano por plano, la situación en la que estaba Chile en los años 60 como modo de presentar el proyecto que Allende desarrolló una vez alcanzada la presidencia.

El régimen constitucional de Chile se había estabilizado con el gobierno del Frente Popular. La vida parlamentaria chilena era la que más se parecía a la europea en América Latina. Desde 1938 hasta 1965 el Congreso estuvo dividido en tres tercios: la izquierda formada por socialistas y comunistas; el centro, compuesto por el PR, por los populistas de Ibáñez y por los democristianos; y la derecha, que defendía los intereses de la vieja oligarquía. Ninguno de los tres bloques podía gobernar en solitario. Cuando lo hacía el centro con el apoyo de la derecha, la izquierda respondía con huelgas. Cuando gobernaba el centro con el apoyo de la izquierda, la derecha obstruía el funcionamiento de su gobierno desde alguna de las dos cámaras o por medio de la justicia. Esta situación impedía a los gobiernos realizar reformas profundas en la economía y en la sociedad,<sup>36</sup> tal como le pasaría a Allende en su momento.

El principal partido de la derecha chilena era el Partido Nacional (PN), fundado por políticos que estuvieron en el gobierno de Jorge Alessandri (1958-1964) y que impulsaron la unión del Partido Conservador y del Partido Liberal tras el triunfo en las elecciones parlamentarias de 1965 del Partido Demócrata Cristiano (PDC). El PN representaba principalmente a la vieja oligarquía agraria y a la gran burguesía industrial, comercial y financiera.

Mientras, el PDC fue el partido que llevó a la presidencia de la República a Frei en 1964. Resultó de la unión de Falange Nacional y de una escisión del Partido Conservador en 1957.<sup>37</sup> El PDC tuvo financiación extranjera: de la CIA desde EEUU, del democristiano Aldo Moro desde Italia y de la Fundación Adenauer desde Alemania.<sup>38</sup> Decía encarnar una tercera vía según la cual el capitalismo y el socialismo debían ser superados por una “sociedad comunitaria”, término éste nunca bien definido. El lema del partido era *Revolución en libertad* como alternativa a la Revolución cubana. Su base social era la

---

<sup>36</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, pp. 268-269.

<sup>37</sup> ELGUETA, Belarmino y CHELÉN R. Alejandro. “Breve historia ... op. cit.”, 1982, pp. 257-259.

<sup>38</sup> NOCERRA, Raffaele, “La <relación triangular> Estados Unidos-Italia-Chile y la elección de Eduardo Frei Montalva” en HARMER, Tanya y RIQUELME SEGOVIA, Alfredo. *Chile y la Guerra Fría global*. Chile: RIL editores, 2014, pp. 113-133.



pequeña burguesía, grupos de pobladores, la aristocracia obrera y los campesinos. En las elecciones parlamentarias de 1965 rompió la división de los tres tercios del Congreso al obtener un 43% de los votos, que le dieron la mayoría absoluta en el Congreso. Gracias a ello Frei pudo gobernar sin negociar con la oposición, algo insólito hasta entonces en Chile, aunque no tenía mayoría en el Senado. El PN y el PDC liderarían la oposición a Allende durante su gobierno.<sup>39</sup>

Como resultado de las políticas económicas de los cuarenta años previos a que Allende llegara al poder, la economía chilena dependía por entonces en un 80% del cobre.<sup>40</sup> Los gobiernos anteriores a Frei habían realizado reformas fiscales para atraer inversión extranjera, dando lugar a una presencia notable de empresas norteamericanas en Chile. Frei quería obtener más beneficios para el país de la producción del cobre. Para ello intervino los precios del metal, estableciendo los del Mercado de Londres, que eran el doble de lo que pagaban entonces las empresas mineras. Para incrementar la inversión del cobre recurrió a la “chilenización” de esas empresas, consistente en la compra por parte del gobierno del 51% de sus acciones de modo que, además, el dinero entregado sirviera para modernizar la producción y para que una mayor parte del mineral se transformara en el país. Así se obtendrían mayores beneficios y se generaría más trabajo. Debido a los pobres resultados de esta política, Allende defendía la nacionalización del cobre.<sup>41</sup>

Como se señaló anteriormente, la industrialización chilena se había iniciado a través del ISI, de las medidas proteccionistas y de las empresas públicas. Para ello el gobierno del Frente Popular había creado la Corporación y Fomento de la Producción (CORFO), una institución que tuvo un papel fundamental durante el gobierno de Allende. Por otra parte, las reformas fiscales de 1955 para atraer capital extranjero no fomentaron tanto la creación de nuevas industrias como se esperaba, sino que habían fomentado la compra de las fábricas existentes. La concentración empresarial se daba en dos niveles: en el bajo número de propietarios de las fábricas y en el control que esos grandes grupos ejercían sobre las empresas subsidiarias. El 40% de las empresas más importantes de Chile eran extranjeras y controlaban el 25% del total de la industria. Era por ello por lo que Allende proponía la nacionalización de la industria monopolista y la recuperación de las empresas en manos extranjeras.

---

<sup>39</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, pp. 265-269.

<sup>40</sup> HOBSBAW M., Eric. *¡Viva la Revolución! ... op. cit.*, 2018, p. 417.

<sup>41</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, pp. 272-273.

En el campo, el 1.3% de las explotaciones concentraban el 72.7% de la superficie cultivable, mientras que el 85.2% de los campesinos poseía el 5.8% de la superficie.<sup>42</sup> La Iglesia católica, que era uno de los grandes terratenientes, había iniciado la reforma agraria en 1962 transfiriendo sus predios a los campesinos.<sup>43</sup> El gobierno de Jorge Alessandri había introducido una tibia reforma agraria denominada “ley de macetero” por su escasa ambición. En ella se permitía la expropiación de latifundios infrautilizados. La ley, que tenía la oposición de su propia coalición, no se hizo por convicción, sino para modernizar el campo y frenar así el fuerte éxodo rural. Para ello, además, en 1962 se habían fundado la Corporación de la Reforma Agraria (CORA), cuya finalidad era gestionar las expropiaciones y el reparto de latifundios, y el Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP), cuyo fin era asistir de manera gratuita a los pequeños y medianos campesinos. Estas instituciones tendrían un papel fundamental en las reformas agrarias de Frei y también de Allende.<sup>44</sup>

Para la reforma agraria de Frei se necesitó de una reforma constitucional en la que se eliminaba del artículo 10 sobre el derecho de propiedad los términos “inviolabilidad” e “indemnización previa”. En su lugar se instauró que la propiedad privada estaba subordinada a la función social y al deber de promocionar el acceso a ésta al resto de la población. Esta reforma, aprobada en 1967, también estaba pensada para el Plan Habitacional, necesario para expropiar suelo y facilitar el acceso a una vivienda a los pobladores.<sup>45</sup>

Esta reforma constitucional, que rompía el poder de la oligarquía terrateniente, también inició la ruptura de su compromiso con el régimen democrático. Uno de los ideólogos de la oposición a la reforma, Jaime Guzmán, ya durante su proyecto, en 1965, rechazó la necesidad de que la propiedad privada tuviera que estar subordinada a la función social porque, según él, toda propiedad privada ya tenía por sí esa función. En su lugar proponía establecer obligaciones a los propietarios, limitándose las expropiaciones a los casos de improductividad. Para él, el derecho a la propiedad era una ley natural, un derecho social propio de la civilización cristiana y luego de la sociedad capitalista, que no entraba en

---

<sup>42</sup> ELGUETA, Belarmino y CHELÉN R. Alejandro. “Breve historia ... *op. cit.*, 1982, pp. 242-251.

<sup>43</sup> GÓMEZ LEYTON, Juan Carlos. *La ... op. cit.*, 2012, p. 259.

<sup>44</sup> GIORDANO, Verónica, NERCESIAN, Inés, ROSTICA, Julieta y SOLER, Lorena. “Los orígenes sociales de la violencia en Chile, Colombia, Guatemala y Paraguay. Planteos y Preguntas” en GOICOVIC, Igor, PINTO, Julio, LOZOYA, Ivette y CLAUDIO, Pérez. (Coord.) *Escrita con sangre. Historia de la violencia en América Latina: Siglos XIX y XX*. Santiago de Chile: CEIBO. 2013, pp. 243-278.

<sup>45</sup> GÓMEZ LEYTON, Juan Carlos. *La ... op. cit.*, 2012, pp. 279-281.

contradicción con la doctrina social de la Iglesia.<sup>46</sup> Este discurso sería utilizado por la derecha contra el gobierno de Allende.

Tras aquella reforma constitucional el gobierno de Frei aprobó la ley que permitía la expropiación de los terrenos que tuvieran más de 80 hectáreas. Las tierras expropiadas se agrupaban y trabajaban por un comité electo de campesinos en las CORAs. Los campesinos tendrían que decidir después de 5 años si seguir trabajando la tierra de manera colectiva o dividirla para trabajarla de manera individual. Los socios de estos asentamientos fueron los más beneficiados frente a los jornaleros y los indígenas, que se vieron considerablemente menos favorecidos. Esta reforma dirigida por el ministro de agricultura Chonchol sólo había cumplido para 1970 el 25% de sus objetivos, por lo que se tuvo que finalizar durante el gobierno de Allende.

Otra reforma que hizo Frei en el agro fue facilitar los trámites para la sindicación de los campesinos, con lo que pretendía obtener una base social afín al PDC alternativa a los trabajadores industriales.<sup>47</sup> Los sindicatos de estos últimos se habían unificado en la Central Única de Trabajadores en 1953,<sup>48</sup> en la que los partidos de izquierda tenían una presencia bastante consolidada. Sin embargo, los trabajadores informales de los barrios marginales de las ciudades quedaban fuera de esos sindicatos. Fue a este sector al que el PDC también buscó como clientela política.

Dentro de los objetivos social-reformistas del PDC estaba la “promoción popular”, que consistía en organizaciones locales de autoayuda, especialmente en las poblaciones de los barrios marginales. Se trataba de juntas de vecinos, centros de madres, asociaciones de padres, clubes para jóvenes y asociaciones deportivas. Frei dio un estatuto oficial a estas organizaciones, que se convirtieron en interlocutores entre los pobladores y la Administración a través de una Consejería Nacional.

Los movimientos de pobladores constituían un fenómeno muy relevante de aquel Chile. Tenían como objetivo el acceso al suelo para vivienda, así como mejorar las condiciones de vivienda y el equipamiento urbanístico. Una parte de la izquierda los consideraba lumpen o clientela electoral para los democristianos. No obstante, la ideología de los pobladores era heterogénea: una parte era sumisa y legitimadora del orden social

---

<sup>46</sup> GUZMÁN ERRÁZURIZ, Jaime, “El capitalismo y los católicos de la tercera posición” *Fiducia*, Vol. III, N.º 20 (1965), pp. 4-5, citado por GÓMEZ LEYTON, Juan Carlos. *La frontera de la democracia: el derecho de propiedad en Chile, 1925-1973*. Santiago de Chile: LOM. 2012, p. 284.

<sup>47</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, pp. 270-272

<sup>48</sup> ELGUETA, Belarmino y CHELÉN R. Alejandro. “Breve historia ... op. cit.”, 1982, p. 244.

establecido, mientras otra tenía conciencia de clase, pero era resignada. En general, los pobladores se identificaban más como pueblo que como clase obrera.

El gobierno de Ibáñez había creado en 1953 la Corporación de la Vivienda (CORVI) para facilitarles el acceso a la misma. El gobierno de Frei realizaría en los poblamientos un programa de viviendas semipermanentes y de autoconstrucción, sin equipamiento urbano, en lugares de escaso valor económico. Sin embargo, el éxodo rural hacía que tanto aquellas construcciones como el suelo disponible fueran insuficientes.

Los pobladores ocupaban terrenos para establecer su vivienda. El gobierno de Frei, que no quería perder su apoyo, unas veces promovió las ocupaciones, pero otras las reprimió. El PC también apoyaba estas tomas ilegales. El MIR tuvo éxito al fomentar estas tomas a través de sus milicias enfrentándose a los cuerpos del Estado y a los paramilitares de extrema derecha. Durante el gobierno de Allende la organización de los pobladores fue clave a la hora de disponer el suministro de bienes cuando habría escasez. Llegaron a funcionar como gobiernos autónomos.<sup>49</sup>

En los movimientos de pobladores destacaba la participación de la mujer en sus organismos. Su modelo se diferenciaba del de las “dueñas de casa” típicas del esquema patriarcal. Muchas eran madres solteras o divorciadas que combinaban el trabajo con la crianza de los hijos.<sup>50</sup> En todo caso, el papel de la mujer en los partidos políticos era secundario y dispar. La izquierda, por lo general, fomentaba su integración, pero, aunque aumentó la conciencia política sobre la situación de la mujer, siguió predominando el modelo patriarcal. La intención de Allende fue que su gobierno consolidara la igualdad entre sexos.<sup>51</sup>

El feminismo militante todavía no estaba tan arraigado a finales de los años 60 en Chile. Los jóvenes sí habían sido influidos por los movimientos estudiantiles europeos, norteamericanos y latinoamericanos. De la Universidad Católica de la Concepción salieron los fundadores del MIR. En la Universidad de Chile pugnaban por su liderazgo la izquierda y el PDC. La excepción fue la Universidad Católica de Santiago, donde el ya citado ideólogo de la derecha y del movimiento gremialista, Jaime Guzmán, le arrebató el control al PDC.<sup>52</sup>

---

<sup>49</sup> CASTELLS, Manuel. “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”. *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*. Vol. 3 N.º 7 (1973).

<sup>50</sup> SALAZAR, Gabriel y PINTO Julio. *Historia contemporánea de Chile IV. Hombres y Feminidad*. Santiago: LOM. 2002, pp. 195-186.

<sup>51</sup> *Ibidem*, pp. 252-254.

<sup>52</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, p. 277.

A su grupo se les denominaba los *Chicago boys* porque se habían formado en la Escuela de Milton Friedman.<sup>53</sup>

En otro orden de cosas, hay que aludir a que el gobierno de Frei mejoró de manera considerable el sistema sanitario, la educación, los servicios públicos y las infraestructuras. El nivel de vida del chileno nunca había estado mejor. El salario mínimo del campo se acercó de manera considerable al industrial y la mendicidad en las ciudades cayó. Sin embargo, la caída del precio del cobre y la sequía, junto a la insuficiencia de las reformas económicas, provocaron el aumento de la inflación, del desempleo y de la deuda pública.<sup>54</sup> Cuando llegó Allende al poder Chile era el segundo país del mundo más endeudado.<sup>55</sup>

A esto había que sumarle que las clases populares del campo y de la ciudad estaban entonces mejor organizadas. El gobierno de Frei había creado unas expectativas de mejora entre la población ante las que se vio desbordado. Una parte de las clases populares veía como se les truncaban esas expectativas, mientras la otra veía perder su poder adquisitivo. De esta forma el apoyo al gobierno se erosionó cada vez más, como se comprobó en las elecciones parlamentarias de 1969. El Congreso recobró su división de los tres tercios con el que gobernó Allende hasta las elecciones parlamentarias de marzo de 1973.

Cuando se aproximaba 1970 las ocupaciones de suelo para los pobladores y de tierra para los campesinos, así como las manifestaciones y las huelgas se intensificaron. En este contexto el ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic reprimió sangrientamente una ocupación de tierras. Le valió la ira de la izquierda y la censura del ala izquierda del PDC, que se escindió a través del MAPU con el ministro de Agricultura Chonchol a la cabeza.

La violencia aumentó cualitativamente en 1968.<sup>56</sup> La extrema izquierda, a través de la Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP), formada en agosto por miembros expulsados de las Juventudes Comunistas y del MIR,<sup>57</sup> inició una campaña de terrorismo urbano contra la derecha y contra el Consulado norteamericano. El terrorismo de extrema derecha igualmente se incrementó.

Las tensiones en el Ejército también fueron en aumento debido al conflicto social y a la reducción del presupuesto militar. El general Viaux fue expulsado del Ejército porque

---

<sup>53</sup> MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador ... op. cit.*, 2009, p. 368.

<sup>54</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, pp. 270-275.

<sup>55</sup> GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970-1973: mil días ... op. cit.*, 2017, p. 56.

<sup>56</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, pp. 275-279.

<sup>57</sup> PALMA RAMOS, José Antonio. "Nociones sobre el ajustamiento político de la izquierda chilena. La visión de la izquierda sobre la Vanguardia Organizada del Pueblo [VOP] y la acción contra Edmundo Pérez Zujovic (1971)" en GOICOVIC, Igor, PINTO, Julio, LOZOYA, Ivette y CLAUDIO, Pérez. (Coord.) *Escrita con sangre. Historia de la violencia en América Latina: Siglos XIX y XX*. Santiago de Chile: CEIBO. 2013, pp. 288-289.

se sospechaba que estaba conspirando. El 21 de octubre de 1969 usurpó un regimiento y desafió al gobierno. El *Tacnazo* (como se llamó al golpe) fue frenado. Viaux se rindió, exponiendo que sólo era una reivindicación para denunciar la situación precaria de los cuerpos armados. Ciertamente, a resultado del *Tacnazo* la mayoría de las demandas de carácter laboral de los militares fueron satisfechas.

El *Tacnazo* y el ruido de sables llevaron a los generales René Schneider y Carlos Prats a abordar la situación de las Fuerzas Armadas de cara a la elección presidencial de septiembre. En mayo de 1970 se presentó la *Doctrina Schneider*, en la cual se reiteraba la obligación de las Fuerzas Armadas de avalar el proceso electoral y subordinar el poder militar al civil. A esta doctrina se agarró como un clavo ardiendo Allende para conservar su gobierno desde que lo inició hasta los primeros momentos del mismo día del golpe de Estado que le derrocó.

Así se llegó a la elección presidencial del 4 de septiembre de 1970. Frente a Allende y la UP se presentaron Radomiro Tomic por el PDC y el anciano expresidente Jorge Alessandri por el PN. Tomic había estado en Washington para no hacer sombra a Frei. Pertenecía al ala moderada del partido y había propuesto sin éxito a la UP presentar una candidatura conjunta.

El resultado fue el triunfo de Allende por una diferencia de 40.000 votos respecto a Alessandri. El Congreso tuvo que decidir entre los dos. El gobierno norteamericano y la oligarquía nacional mostraron su malestar por el triunfo de Allende.<sup>58</sup> Alessandri propuso que el Congreso le votara a él a cambio de convocar inmediatamente elecciones. De esta manera, Frei podría presentarse de nuevo, al no tratarse ya de una presidencia consecutiva, cosa impedida por la Constitución. La derecha renunciaría a presentar candidato, asegurando así la elección de Frei frente a Allende. Pero el PDC no quería dar la presidencia a Alessandri porque la izquierda, que ya había visto en el propio régimen político un obstáculo para llegar al poder, consideraría la vía armada como la única salida. No obstante, el PDC desconfiaba de la UP y tuvo en cuenta que, si le daba gratis la presidencia a Allende, perdería el apoyo de los sectores más conservadores de sus votantes. La solución fue exigir un “estatuto de garantías constitucionales” que limitaba la aplicación del programa de UP e introducía otros requisitos redundantes, pues ya estaban en la Constitución. Allende se resignó a aceptarlo

---

<sup>58</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, pp. 278-281.

con una contraprestación: el Partido Socialista vio la oportunidad para exigir al PDC que garantizara el derecho a la Seguridad Social.<sup>59</sup>

Mientras, los grupos de extrema derecha a través de una nueva organización, Patria y Libertad, organizaron junto a Viaux un golpe de estado para evitar que Allende fuese elegido presidente. El 22 de octubre Viaux y la CIA colaboraron en un intento de secuestro del general Schneider para obligar al ejército a participar en un golpe militar. Cuando fueron a secuestrarle, opuso resistencia y resultó muerto por herida de bala. Este hecho conmocionó a la sociedad chilena. El general Prats lo sustituyó como comandante en jefe del Ejército de Chile.

Finalmente, el 3 de noviembre Allende fue ratificado como presidente de la República en el Congreso con los votos de los diputados de la UP y del PDC.<sup>60</sup>

---

<sup>59</sup> MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador ... op. cit.*, 2009, pp. 319-321.

<sup>60</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, p. 282.

## 5. EL GOBIERNO DE SALVADOR ALLENDE

En estas condiciones llegó Allende al gobierno en el que se proponía aplicar el programa electoral de la UP: la *Vía chilena al socialismo*. Se trataba de una vía no armada, es decir, institucional, que consistía en una forma sui géneris del etapismo de los partidos comunistas de la época. Se llamaba vía chilena porque era en ese país donde supuestamente se daban las condiciones para la transición al socialismo: sus instituciones permitían la revolución por etapas, eran flexibles, estables y democráticas, y contaban con unas fuerzas armadas constitucionalistas respetuosas de la voluntad electoral. Asimismo, había una burguesía progresista que veía necesaria una política industrial centrada en el país, no monopolizada e independiente del imperialismo. Sus objetivos eran nacionalizar los recursos naturales del país y los grandes monopolios industriales y de la distribución, así como la banca; finalizar la reforma agraria; y un extenso programa de medidas sociales. Para llevar a cabo este programa se veía necesaria una reforma política que institucionalizaría el poder popular. Este término no estuvo bien definido, pero consistiría en subordinar el poder político y el económico al pueblo organizado.<sup>61</sup>

El gobierno de Allende que se describirá a continuación constará de tres periodos. El primero de su gobierno hasta diciembre de 1971 en el que aplicó el grueso de sus reformas económicas y sociales, caracterizado por un periodo de bonanza económica. El segundo que abarca hasta las elecciones parlamentarias de 1973 donde se enfrentó a las consecuencias no deseadas de la acción de su gobierno y a la guerra económica. Y el tercer donde se intensificó la crisis económica y política con el resultado del golpe de Estado que puso fin a su gobierno.

---

<sup>61</sup> GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970... op. cit.*, 2017, pp.71-82.



## 5.1. EL PRIMER AÑO Y LAS REFORMAS ECONÓMICAS

Las primeras medidas tomadas por el gobierno de Allende fueron las reformas sociales destinadas a mejorar el acceso a la alimentación, la vivienda, la salud, la educación y la cultura a los más desfavorecidos. Allende, como ya se señaló, tenía una visión global de la salud; es decir, se debía abordar no sólo el sistema sanitario y la salud pública, sino también mejorar las condiciones de vida de los trabajadores, entre las que incluía la jubilación a los 60 años, el turismo popular y el acceso al deporte, además de a la cultura. Entre las iniciativas culturales destacaron presentaciones de ballet, conciertos de música orquestal y de folclore, y representaciones de teatro, de poesía, de mimos y de circo.<sup>62</sup> Las clases populares, en la elección presidencial de 1970 ya se admitió el sufragio para analfabetos y mayores de dieciocho años,<sup>63</sup> ahora tenían que ser formadas para participar activamente en la vida política. De hecho, el gabinete del presidente Allende tuvo, por primera vez en Chile, cuatro ministros de extracción obrera en las carteras de Hacienda, Trabajo y Previsión Social, Obras Públicas y Vivienda.<sup>64</sup>

Para mejorar la situación de la mujer, durante el Gobierno de la UP Allende intentó crear un Ministerio de Familia, pero el Congreso no se lo autorizó. Sí se aprobó una Secretaria Nacional de la Mujer. Sus proyectos fueron la formación educativa de las mujeres en el ámbito popular, la creación de jardines infantiles, el cobro del 100% de la pensión en caso de viudedad y la abolición del régimen de sociedad conyugal. Y los Centros de Madres creados por los democristianos se habían convertido con Allende en centros de participación política y tuvieron un papel importante en las zonas desfavorecidas del país.<sup>65</sup>

En cuanto a la alimentación, se eliminaron los impuestos a los alimentos, se introdujo almuerzos gratis en los centros escolares para quienes no lo pudieran pagar y se suministró medio litro de leche para los menores de 14 años, las mujeres embarazadas y las nodrizas. Para este suministro de leche Chile sólo producía una cuarta parte de la necesaria, por lo que se tuvo que importar leche en polvo de Nueva Zelanda y de los Países Bajos y realizar inversiones en los puertos, los almacenes y las industrias del sector lácteo. Esto da buena idea de la escasez en la alimentación que sufría la población más vulnerable.

---

<sup>62</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, p. 284.

<sup>63</sup> GIORDANO, Verónica, NERCESIAN, Inés, ROSTICA, ... *op. cit.*, 2013, pp. 255-256.

<sup>64</sup> CHIARA BIANCHINI, María. *Chile, memorias de la Moneda. La (re)construcción de un símbolo político*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid: IEPALA. 2012, p. 107.

<sup>65</sup> MARAVALL YÁGUEZ, Javier. *Las mujeres en la izquierda chilena durante la Unidad Popular y la dictadura chilena (1970-1990)*. Madrid: UAM. 2014, pp. 53-56.

El sistema sanitario se mejoró con consultorios materno-infantiles, la asistencia médica sin burocracia, el suministro gratis de medicinas, nuevos hospitales que además eran más resistentes a los terremotos y centros sanitarios en zonas rurales y en los barrios marginales de las grandes ciudades. Para ello se recurrió a los médicos que estaban en el último año de carrera y se incrementaron las plazas de medicina en las universidades. La universalización de la sanidad tuvo la oposición del Colegio de Médicos, a pesar de su tradición progresista, y del Congreso y del Senado. Esa oposición del Colegio de Médicos vino porque estaba formado por los gremios del sector privado de la sanidad, que defendían un modelo liberal. Otra parte de su oposición venía del deterioro de sus condiciones laborales, por las medidas que acarrearían el incremento de sus servicios y la escasez de médicos. Estas medidas aumentaron las consultas médicas en un 30%, el personal médico en un 6,6%, los enfermeros en un 18% y los odontólogos en un 31%. El gasto sanitario del gobierno alcanzó el 3,4% del PIB. La ingesta de calorías y proteínas per cápita también creció y cayó la mortalidad adulta y, sobre todo, la infantil. A esto hay que añadir un programa contra el alcoholismo que hacía énfasis en la prevención frente a la represión.

Las actuaciones en el ámbito de la vivienda, por un lado, se centraron en las infraestructuras básicas para la mejora de la higiene y la seguridad y equipamientos deportivos.<sup>66</sup> Por otro lado, para paliar la escasez de vivienda debida al crecimiento de la población en las ciudades y a los frecuentes terremotos, durante el gobierno de Allende se construyeron más de 50.000 viviendas al año. Aunque no cubrían la demanda, fueron 10.000 más al año que durante la etapa de Frei y 20.000 más que durante la dictadura de Pinochet.<sup>67</sup>

Por otra parte, para facilitar el acceso a los bienes de consumo, como vehículos, televisiones o tocadiscos, por parte de las clases populares, el CORFO desarrolló programas para diseñar bienes que fueran baratos, rápidos de producir y de bajo mantenimiento. Además, el Instituto Tecnológico trató de cambiar la cultura material del país a través de estos bienes para que la población se alineara con los objetivos del socialismo chileno. No sólo se buscaba que se redujeran las importaciones de estos bienes como hacía el modelo ISI, sino que se trataba de desarrollar tecnologías que no requiriesen importación de

---

<sup>66</sup> SABIO BERMÚDEZ, José María. “La sanidad chilena durante los mil días de Allende”. *ENTREMONS. UPF Journal of World History*. N.º 8 juny (2016).

<sup>67</sup> DE RAMÓN, Armando. *Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una sociedad urbana*. Madrid: Editorial Mapfre, 1992, p. 303.

maquinaria ni de patentes; es decir, de crear el conocimiento técnico y científico dentro del país.<sup>68</sup>

El gobierno de Allende inició la nacionalización de los recursos naturales del país. Las condiciones de la nacionalización de las empresas de salitre y hierro en manos de empresas norteamericanas y de carbón en manos nacionales fueron pactadas con los propietarios. En diciembre de 1970 el Congreso autorizó por unanimidad a Allende la nacionalización de las explotaciones de cobre, que estaban en manos de empresas norteamericanas y de la Corporación Nacional del Cobre de Chile (CODELCO), empresa nacional que ya tenía el 51% de las acciones de las empresas mineras tras el gobierno de Frei. El PDC ya no se oponía y el Partido Nacional tampoco en represalia a EEUU por el apoyo que había dado a la reforma agraria en los años 60.<sup>69</sup>

La nacionalización del cobre se hizo a través de una reforma constitucional. Junto ella se creó un Tribunal Especial del Cobre (TEC) para que las empresas afectadas pudieran recurrir en última instancia.<sup>70</sup> El proceso de nacionalización consistió en la compra por parte del Estado de las acciones a estas compañías con bonos a 30 años e intereses al 3%. La compensación fue calculada por el propio gobierno de Allende y se realizó a través de su valor contable restándole la amortización de las inversiones y la devaluación de la maquinaria. Además, todos los beneficios anuales superiores al 12% que habían tenido esas empresas fueron considerados ilegítimos y fueron descontados de las indemnizaciones. Los beneficios excesivos se habían calculado a través de los que habían obtenido las filiales de estas compañías en sus minas de otros países. Así Allende pretendía reparar los errores del pasado. Los cálculos realizados dieron un saldo negativo para las compañías mineras, por lo que les salía a pagar al Estado de Chile. Sin embargo, las empresas mineras propietarias de las minas *Kennecott*, *El Teniente* y *Anaconda* negaron que sus beneficios hubieran sido tan altos, por lo que iniciaron una campaña de reclamaciones.

En el campo, el objetivo de la ampliación de la reforma agraria no se limitó al reparto de la tierra para mejorar las condiciones de los campesinos, cuyo sueldo era todavía un tercio del industrial. Se trataba también de modernizar el agro y de romper el poder de la oligarquía terrateniente para eliminar cualquier posibilidad contrarrevolucionaria, estimular la

---

<sup>68</sup> MEDINA, Eden. *Revolucionarios cibernéticos. Tecnología y política en la Chile de Salvador Allende*. Santiago: LOM, 2016, pp. 174-175.

<sup>69</sup> ELGUETA, Belarmino y CHELÉN R. Alejandro. "Breve historia ... *op. cit.*, 1982, pp. 268-269.

<sup>70</sup> BONNEFOY MILLARES, Pascale. "Las reservadas negociaciones de los gobiernos de Allende y Nixon sobre la nacionalización del cobre". *Estudios Internacionales*. N.º 175 (2013).

participación de los campesinos en las tomas de decisiones, planificar y reorientar la producción en las necesidades del país y mejorar las condiciones de los indígenas.<sup>71</sup>

El primer obstáculo vino del propio gobierno. La UP no tenía una propuesta única para la reorganización del campo. Los socialistas defendían la colectivización, mientras que los comunistas y los radicales estaban a favor de cooperativas en las cuales los campesinos podrían tener el derecho a poseer sus propias parcelas privadas. Esto generó confusión en el ámbito agrario y una desafección de una parte de los campesinos hacia el gobierno. Finalmente, el ministro de Agricultura, Chonchol, prometió expropiar todas las propiedades de más de ochenta hectáreas básicas, lo cual se cumplió a finales de 1972 a través de la ley de reforma del PDC. Los más extremistas de la UP y del MIR, contrarios a usar esa ley, organizaron a los campesinos para la ocupación de tierras, algunas con una superficie inferior a las 80 hectáreas. El gobierno, ante la disyuntiva de mandar a los carabineros a expulsarles o tolerarles, recurrió a una provisión de la Ley de reforma que le permitía expropiar una propiedad y nombrar a un interventor.

Esta reforma sólo beneficiaba a los antiguos arrendatarios, mientras que a los trabajadores del campo (un 60%) y a los mapuches les dejaba fuera. El ala más izquierdista de la UP presionó para que las tierras fueran trabajadas por ambos, provocando la oposición de esos antiguos arrendatarios. El ministro Chonchol tuvo que tolerar las parcelas trabajadas en exclusiva por los antiguos arrendatarios que ya se habían formado, pero exigió que en todas las nuevas que se crearan se beneficiaran también los trabajadores del campo. Por otro lado, en enero de 1971, el gobierno quería establecer sus propios planes de producción agrícola. Para ello creó el Consejo Nacional Campesino (CNC), compuesta por diversos grupos campesinos, con la intención de que estos se limitaran al asesoramiento de la gestión y de la producción agrícola y que la toma de decisiones estuviera en manos de los funcionarios. Sin embargo, esta decisión enfrentó a los campesinos contra el gobierno, que se oponían a su control.

Las pequeñas parcelas se unificaron para crear Centros de Reforma Agraria (CERA). Cada una debía de dar al Estado el 90% de las ganancias, del cual el gobierno pagaba un salario a cada trabajador y vendía los productos. También se crearon los Centros de Producción (CEPRO), que eran unidades de tierra para emplear técnicas agrícolas

---

<sup>71</sup> ELGUETA, Belarmino y CHELÉN R. Alejandro. "Breve historia ... *op. cit.*, 1982, pp. 268-272.

excepcionales, donde los campesinos estaban contratados por el Estado. Con la aplicación de esta reforma agraria en 1972 sólo el 3% de los predios tenían más de 80 hectáreas.<sup>72</sup>

En cuanto a la nacionalización del resto de la economía, la UP pretendía organizarla en tres tipos de empresas: en el Área de Propiedad Social (APS) se ubicaron las empresas públicas; en el Área Mixta las empresas donde el Estado era el principal accionista y se integraron a las empresas internacionales en las que la transferencia tecnológica era esencial; y al Área Privada fueron las pequeñas empresas privadas. No obstante, dentro del gobierno había desacuerdos internos. Los comunistas y los radicales defendían la nacionalización sólo de las empresas en régimen de monopolio, mientras que los socialistas, el MAPU y, fuera del gobierno, el MIR defendían la nacionalización inmediata de todos los medios de producción.

En octubre de 1971 Allende propuso que se pasaran a las APS o al Área Mixta todas las empresas cuyo valor ascendiera al millón de dólares, lo que suponía un total de 293 corporaciones. La nacionalización se haría mediante bonos del Estado, recibiendo los pequeños accionistas un reajuste por la inflación. El plan fue rechazado por la oposición. Una nueva propuesta en enero de 1972 redujo el número de empresas a 90, lo cual tampoco fue aceptado. Por lo que el gobierno recurrió a la “batalla jurídica” para poder seguir adelante con el proceso de nacionalizaciones sin el apoyo del Congreso. A través de los decretos del Código de Trabajo, aprobados durante los gobiernos del Frente Popular, se pudieron requisar las empresas gestionadas de manera ineficiente, sin que fueran transferidas formalmente a manos del Estado. Legalmente la propiedad seguía siendo de los antiguos dueños. Otro recurso que se encontró fue el decreto-Ley n.º 520 emitido durante la mencionada República Socialista de 1932, que permitía intervenir una industria que fuera esencial para la economía si paralizaba su producción por conflicto social o porque los dueños hubieran saboteado la producción o abandonado la fábrica. En ambos casos el gobierno ponía a un interventor. Ante la escasez de personal cualificado para la gerencia de las empresas nacionalizadas, en algunos casos se ponía a uno para cada sector controlando así varias fábricas a la vez. No obstante, estos recursos legales no fueron necesarios en todos los casos. El gobierno pudo nacionalizar los bancos a través de la compra de sus acciones;<sup>73</sup> asimismo, las empresas

---

<sup>72</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, pp. 289-292.

<sup>73</sup> GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970-1973: mil días ... op. cit.*, 2017, pp. 84-88.

norteamericanas, especialmente la telefónica ITT, cuyo comportamiento para evitar la elección de Allende había indignado incluso a la oposición.<sup>74</sup>

Estas empresas APS fueron gestionadas a través de un Consejo de Administración, donde el Estado elegía a la mitad de sus miembros y los trabajadores a la otra. En algunos casos estos consejos limitaron su función al control de la producción; en otros intentaban favorecer la participación política de los trabajadores en la toma de decisiones de la empresa. Se pretendía responsabilizar a los trabajadores en el incremento de la producción. Asimismo, se intentó que las retribuciones fuesen según la productividad. Uno de los inconvenientes que presentaba este sistema era que muchos de sus integrantes carecían de una visión del conjunto de la economía, lo cual perjudicaba la planificación del Estado. Para paliar este problema el gobierno creó también el Consejo Nacional de Desarrollo encargado de la coordinación de las APS.<sup>75</sup>

Uno de los proyectos más ambiciosos para mejorar la gestión de las empresas APS fue un sistema cibernético llamado *Synco* (*Cybernetic Synergy* o sinergia cibernética), que se conectó a las APS a lo largo del país. El objetivo fue recibir datos de producción en tiempo real desde las fábricas para realizar simulaciones de producción y detectar cuando ésta cayera, asesorar a los interventores de las fábricas, favorecer la participación de los trabajadores en la producción, descentralizar la toma de decisiones y eludir los obstáculos burocráticos. Este sistema se desarrolló con una sola computadora central conectada a las fábricas con 400 máquinas de télex que habían sido compradas durante el gobierno de Frei y no se habían utilizado. Desarrollado con recursos propios, *Synco* resultó útil para el gobierno durante las dos huelgas de transportes y de la patronal, en octubre de 1972 y agosto de 1973 respectivamente, para poder comunicarse con las empresas que participaban en el proyecto y ayudarles con la distribución, el inventario y el traslado de los trabajadores. En marzo de 1973 estaban integradas al sistema el 26,7% de las empresas nacionalizadas.<sup>76</sup>

Cuando Allende llegó al gobierno el Estado ya poseía la industria del acero, los campos petrolíferos y las refinerías, la mayor parte de los ferrocarriles y las aerolíneas, en

---

<sup>74</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, p. 293.

<sup>75</sup> GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970-1973: mil días ... op. cit.*, 2017, pp. 84-91.

<sup>76</sup> *Synco* fue diseñado por desarrolladores cibernéticos británicos encabezados por el informático Stafford Beer. En el mundo sólo se estaban desarrollando dos sistemas similares a *Synco*: ARPANET, antecesor de internet, del Departamento de Estado de Defensa de EEUU; y en la URSS, OGAS (en español, Sistema Nacional Automatizado para la Computación y el Procesamiento de Información) para la planificación económica del país. MEDINA, Eden. *Revolucionarios cibernéticos... op. cit.*, 2016.

total el 40% de la producción nacional. Para 1973 llegó a controlar el 80% de la producción industrial del país y el 60% del PNB.

Todas estas reformas sociales y económicas mejoraron la imagen del gobierno de Allende. Durante los primeros meses de gobierno Allende fue tentado de nuevo por el PDC para una alianza que aislara al resto de la derecha, cosa que no ocurrió. En las elecciones municipales de abril de 1971 la UP ganó con el 49,7% de los votos. Una posibilidad que se discutió y se discutiría hasta el final de aquel gobierno fue hacer un plebiscito con el fin de reformar la Constitución; una reforma consistente en establecer elecciones simultáneas al ejecutivo y al legislativo y suprimir el Senado para una presidencia más fuerte, así como instituir una “Asamblea del Pueblo”, un poder popular, que facilitara el control del pueblo del Estado como proponía el *Programa Básico* de la UP. El PS y Allende estuvieron de acuerdo; sin embargo, el PC prefería esperar a afianzar la transformación económica y así ganar más apoyo popular. Finalmente, esta reforma no se hizo. Esta oportunidad perdida fue lamentada más tarde durante el resto de aquel gobierno.

En el primer año del mandato de Allende los trabajadores aumentaron sus ingresos un 50%, mientras que la inflación, gracias al control de los precios, se limitó al 20%. Con la inversión pública en servicios sociales y obras públicas el desempleo también cayó a su nivel más bajo, un 3,8%.<sup>77</sup> Durante el primer año la producción agrícola aumentó un 8,6% y la ganadera un 1,2%.<sup>78</sup> La producción industrial asimismo aumentó, aunque este aumento se debió a la existencia de stocks y a la infrautilización de la industria antes del gobierno de Allende, que funcionaba al 75% de su capacidad. En cuanto se agotaron las existencias y los repuestos de las máquinas, la producción volvió a descender. A esto hay que añadir la caída del precio del cobre, que redujo el valor de las exportaciones, por lo que las reservas menguaron un 90% a finales de 1971. Las diferentes convocatorias electorales, que tenía que hacer frente a lo largo de su gobierno, obligaban a Allende a emplear las divisas para la importación de alimentos y bienes básicos para conservar el apoyo de su base electoral en perjuicio de la importación de maquinaria y de transferencia tecnológica para la necesaria industrialización del país.<sup>79</sup>

En otro orden de cosas, la política internacional del gobierno de UP se orientó al cumplimiento de la Carta de las Naciones Unidas en cuanto a los principios de no

---

<sup>77</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, pp. 284-296.

<sup>78</sup> VALENZUELA, Arturo. *El Quiebre ... op. cit.*, 2013, p. 149.

<sup>79</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, pp. 294-296.

intervención en los demás asuntos de los Estados, de igualdad jurídica entre ellos y de respeto a su soberanía y al derecho a la autodeterminación. Allende extendió las relaciones diplomáticas y comerciales a Cuba y al resto de Estados socialistas que el gobierno de Frei todavía no había establecido. En América Latina pidió ante la OEA la reducción del gasto armamentístico y denunció el desequilibrio de poder existente dentro del continente entre el norte y el sur. Respecto a EEUU, condenó su guerra contra Vietnam, Laos y Camboya, así como que su política internacional se orientara por los intereses económicos, estratégicos y de prestigio mundial. Esta fue la razón geopolítica por la que EEUU se apuso al gobierno de Allende.<sup>80</sup>

Su principal aliado fue Castro, que el 1 de diciembre de 1971, en su prolongada visita a Chile, fue recibido por mujeres de las clases media y alta con una *Marcha de las Cacerolas Vacías* en protesta por el desabastecimiento y la inflación.<sup>81</sup> Las relaciones entre Cuba y Chile fueron de Estado a Estado, universitarias y de comercio bilateral. A nivel extraoficial, la embajada cubana tenía relación con los partidos de izquierdas y participaba en el suministro de armas a estos partidos y al mencionado GAP que protegía a Allende. La CIA y la derecha chilena lo sabían y a principios de 1972 Allende prohibió a Cuba que se siguiera enviando armas al MIR. Debido a la protesta de La Habana por el veto, Allende permitió a Cuba seguir enviando armas sólo para la Embajada y para ser entregadas en caso de golpe de Estado. La visita de Castro y su ayuda al gobierno de Allende fueron vistos como una amenaza por parte de la derecha.<sup>82</sup>

La *vía chilena al socialismo* atrajo la atención internacional del gobierno de Allende. De la misma forma que la Revolución socialista había surgido en Rusia en vez de en los países más desarrollados como Alemania o Gran Bretaña, en Chile se impulsó una vía al socialismo que se veía de manera más factible en Francia e Italia a través del eurocomunismo, debido a la fortaleza de sus partidos comunistas. El Partido Comunista de Italia y su secretario Enrico Berlinguer lo tenían de ejemplo. También para la URSS la vía chilena era una iniciativa bastante realista para expandir el socialismo.<sup>83</sup> Cuando en octubre de 1971 Pablo Neruda recibió el Premio Nobel de Literatura estando de Embajador en París, aquello se interpretó como una forma de validar internacionalmente la vía chilena.<sup>84</sup>

---

<sup>80</sup> ELGUETA, Belarmino y CHELÉN R. Alejandro. "Breve historia ... *op. cit.*, 1982, pp. 272-275.

<sup>81</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, p. 298.

<sup>82</sup> HARMER, Tanya, "Chile y la ... *op. cit.*, 2014, pp. 193-224.

<sup>83</sup> SANTONI, Alessandro, "El Partido Comunista ... *op. cit.*, 2014, pp.133-155.

<sup>84</sup> MEDINA, Eden. *Revolucionarios cibernéticos. ... op. cit.*, 2016, p. 87.



## **5.2. LOS PROBLEMAS DE LA ACCIÓN DEL GOBIERNO, EL PODER POPULAR Y LA GUERRA ECONÓMICA**

El primer año del gobierno de Allende fue realmente positivo tanto política como económicamente, no exento de problemas. Los primeros problemas económicos empezaron a finales de 1971. El gobierno de Allende tuvo que hacer frente a sus limitaciones y a las consecuencias no deseadas de sus reformas económicas, a la presión de la izquierda tanto de su propio gobierno como la extraparlamentaria, éste en su afán por crear un poder paralelo al Estado. Y lo más importante, tuvo que hacer frente a la guerra económica de la oligarquía nacional y de EEUU.

Lo primero que hay que señalar es que la UP al ser una coalición tenía más facilidad para pararse que para moverse. Los cargos gubernamentales fueron distribuidos en cupos de los distintos partidos de la UP. Cada miembro de cada departamento tenía que negociar con los diversos partidos presentes para poder intervenir. A esto se le añadía la dificultad de prescindir de los miembros menos capacitados para los cargos, al ser el representante de una de las fuerzas políticas. Todo lo que estuviese fuera del pacto electoral debía ser consultado. Con el PC era fácil llegar a acuerdos debido a su estructura orgánica. En el caso del PS fue mucho más difícil debido a que dentro había grupos rivales, clientelas y cupos de barones.<sup>85</sup> Por otro lado, en la coalición los comunistas y los radicales defendían junto a Allende la moderación, mientras que los propios socialistas, el MAPU y, fuera del gobierno, el MIR presionaban por sacar su propia agenda.

Las reformas económicas del gobierno de esta coalición dieron lugar a una serie de problemas no deseados. En las minas de cobre muchos técnicos extranjeros se marcharon y muchos otros chilenos también debido a que su remuneración ya no se hacía en dólares. Para solucionarlo el gobierno incrementó considerablemente el pago en escudos. Además de las dificultades de encontrar personal nuevo, el número de empleados de las minas aumentó con personal ajeno a la actividad minera y de manera clientelar. Por otra parte, buena parte de los trabajadores pertenecían a los sindicatos afines al PDC y el enfrentamiento con los sindicatos afines a la izquierda llevó a huelgas no autorizadas. Cuando las minas eran de propiedad estadounidense, los gobiernos animaron las huelgas para que dejara más riqueza en el país, pero tras la nacionalización pretendieron, contener las demandas, cosa que no ocurrió porque el PDC alentó las huelgas para hacer oposición al gobierno.

---

<sup>85</sup> HOBBSAW M., Eric. *¡Viva la Revolución! ... op. cit.*, 2018, pp. 426-428.

La reforma agraria del gobierno reprodujo los problemas de la minería: la producción de alimentos cayó en 1972. La responsabilidad del gobierno radicaba en la falta de unidad de criterios y en las rivalidades políticas. Los campesinos antiguos arrendatarios que añoraban ser dueños de sus tierras, como les habían prometido los democristianos, veían ahora como los funcionarios del Estado se convertían en los nuevos patrones. De esta forma la UP perdió una parte del apoyo del campo. Dentro de las CERAs los agricultores preferían trabajar o ponían más esmero en sus propias parcelas, antes que en las comunales. Por miedo a las expropiaciones, algunos agricultores y ganaderos privados bien se negaron a plantar, bien inutilizaron la maquinaria, sacrificaron su ganado o lo llevaron a la frontera argentina. Los democristianos y la oligarquía terrateniente utilizaron esta situación para atacar al gobierno. No obstante, aunque la producción de trigo, patatas, arroz y azúcar de remolacha cayó, aumentó la producción de avena, maíz y cebada. Y en el caso de la ganadería cayó el número de vacas y ovejas, pero creció el de cerdos y gallinas.

Al igual que la minería y la agricultura, las fábricas sufrían los mismos problemas de gestión debido a las disputas entre los funcionarios de los distintos partidos y los sindicatos afines al PDC. Las dificultades se incrementaron debido a la corrupción, al robo y al absentismo laboral.<sup>86</sup> Por otro lado, los trabajadores tomaban las fábricas sin la previa autorización del gobierno porque querían tener los mismos derechos que los empleados de las APS. El proceso de nacionalización se descontroló. Si el miedo a la nacionalización provocó que los empresarios dejaran de invertir, el establecimiento del gobierno de izquierdas fue seguido de un incremento de las huelgas en las empresas al no tener los trabajadores el miedo a las represalias que padecían cuando gobernaba la derecha. Tampoco ayudaba que los sueldos de los interventores fuesen entre diez y veinte veces al de los operarios, o las indemnizaciones que se pagaron a algunos propietarios de las fábricas.

No obstante, en algunas empresas de la APS la producción nunca había sido tan alta. Hubo ejemplos en empresas textiles, como la importante *Yarur*, que había pertenecido a un importante clan de Chile, en fábricas de conservas como *Perlak* y la fábrica de discos para la radiotelevisión *ITR*, donde una buena organización de los trabajadores y una conciencia de su responsabilidad política lo hicieron posible. También, se puede destacar la empresa *Cristalerías de Chile*, donde, convertida en APS por petición de los trabajadores, aunque

---

<sup>86</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, p. 286.

hubo muchos que se opusieron, pero cuya producción fue aumentando progresivamente durante los siguientes años.<sup>87</sup>

En otro orden de cosas, el intento de desplegar un poder popular afín a la UP fracasó, como reconoció Allende en junio de 1971. La UP había organizado en mayo de 1970 los Comités de Unidad Popular (CUP), que tenían dos objetivos: movilizar a las masas para la campaña electoral presidencial y crear organismos de poder de base para apoyar al futuro gobierno. Su dirección estaba en manos de un Comando Nacional que componían tres representantes de cada partido. Por debajo había Comandos Provinciales y Regionales, Comunales y Locales y, finalmente, los Comités de Base. Se intentó expulsar a los más extremistas, pero el MIR seguía participando de manera clandestina. El señalado fracaso obedeció a la falta de objetivos concretos y a la dificultad de la coordinación de los Comités de Base.<sup>88</sup>

El MIR sí tuvo éxito en la implementación de un poder popular para la defensa del gobierno de manera autónoma, estos eran los Comandos Comunales. Durante y después de la elección de Allende los pobladores incrementaron las tomas de suelo y crearon nuevas formas de autogestión. Establecieron sus propias brigadas sanitarias, sus escuelas autogestionadas y su propia justicia comunitaria autoadministrada para el control social, así como para resolver problemas de alcoholismo y de violencia intrafamiliar. Los Comandos Comunales participaron activamente en los programas de racionalización de bienes de consumo entre los pobladores y en la movilización política. Estos compartían los objetivos políticos del gobierno, pero no su vía institucional. Mientras que Allende aspiraba a controlar su base social. No obstante, es importante recordar que los democristianos mantuvieron una fuerte presencia entre los pobladores.<sup>89</sup>

La escasez fue otro de los principales problemas del gobierno. No fue causada sólo por la crisis económica y la especulación, sino también por la expansión del consumo entre las clases populares, que estaban teniendo acceso a bienes de los que antes estaban excluidas: tanto bienes de consumo duradero (frigoríficos, lavadoras, televisores...), como de productos de consumo corriente (especialmente carne, pescado y leche). El miedo a la escasez se intensificó con las informaciones del diario conservador *El Mercurio*. Las clases medias fueron las más afectadas porque, las populares, bien organizadas, estaban siendo

---

<sup>87</sup> GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970-1973: mil días ... op. cit.*, pp. 93-109.

<sup>88</sup> *Ibidem*. p. 81.

<sup>89</sup> *Ibidem*. pp. 130-132.

abastecidas gracias a las Juntas de Abastecimiento y control de Precios (JAP). Mientras, las más pudientes se beneficiaban con la escasez al lucrarse con la especulación.

Para hacer frente a la escasez y al mercado negro de productos básicos, en julio de 1971 se crearon esas JAP las durante el encuentro de “dueñas de casa” con militantes de izquierdas y el ministro de Economía Pedro Vuskovic (PC). Los objetivos del gobierno fueron garantizar el suministro, evitar la especulación e integrar a los pequeños comerciantes. Se trataba de un complemento de la política económica gubernamental, que, además, le permitía ampliar su base social.

Las JAP estaban formadas por juntas de vecinos elegidos en asambleas. Cualquier vecino podía solicitar su creación, pero lo tenía que aceptar la Dirección Nacional de Abastecimiento y Comercialización (DIRINCO). Constataban de diferentes comisiones y sus cargos eran rotativos para demostrar la buena voluntad a los comerciantes. La presidencia era para socios que mostraran buena fe. Al nivel superior dependía de un comité coordinador comunal, formado por un representante del sindicato CUT, de los Carabineros, de la Cámara de Comercio Detallista, de la Dirección Nacional de la Industria y del Comercio (DIRINCO) y del Consejo Nacional de Desarrollo Social. En abril de 1972 fueron institucionalizadas. En julio de ese año, en la segunda asamblea nacional, las JAP acordaron con las APS la distribución pública para controlar el abastecimiento. Las Juntas fueron el primer ejemplo del poder popular. La oposición las presentaba como organismos totalitarios e ilegales, partidarios del hambre y como comisarios de control político que impedían el libre comercio. Lo que incentivó que muchos comercios no se adhirieran. La derecha recurrió a la Contraloría General de la República para limitar sus funciones.<sup>90</sup>

Otro de los asuntos que provocaba la ira de la oposición fueron los resquicios legales del gobierno para ampliar las empresas APS y las Áreas Mixtas. Se le acusó al gobierno de violar las garantías constitucionales y de amparar la creación de poderes paralelos. El PDC se presentó como el defensor del régimen constitucional y como protector de los pequeños negocios y campesinos. A mediados de 1971 el PDC impuso que las ampliaciones del APS o Mixta fueran previamente aprobadas por el Congreso, así como restringir las requisiciones de propiedad y que los propietarios pudieran recurrir ante la Corte Suprema. En febrero de 1972 el Congreso aprobó una enmienda constitucional que impedía las expropiaciones no autorizadas por él mismo, la cual Allende vetó. Su veto sólo podía ser revocado por una mayoría de dos tercios del Congreso. Allende decidió que el Tribunal Constitucional debía

---

<sup>90</sup> *Ibidem*, pp. 98-104.

dirimir esta disputa surgida entre el Congreso y el Ejecutivo. Las discusiones y los conflictos entre el gobierno y la oposición se recrudecieron e, incluso, se hicieron más violentas en la calle hasta el punto de que Allende se vio obligado a decretar el estado de emergencia en septiembre de 1972.<sup>91</sup>

Esta tensión económica y política estalló el 14 de septiembre de 1972 cuando Allende denunció públicamente el *plan septiembre* destinado a desestabilizar a corto plazo al gobierno, al mismo tiempo que militares de alto rango se pronunciaban abiertamente a favor de un golpe militar. En este clima, el 10 de octubre de 1972 el presidente de la Confederación de Dueños de Camiones (Coduca) anunció un paro ilimitado contra el proyecto gubernamental de crear una Sociedad Nacional de Transportes en el sur del país. Sin embargo, seis de los siete puntos de sus peticiones eran sobre asuntos de política nacional. El 13 de octubre se le unieron otros gremios, entre ellos la patronal industrial, los estudiantes de la Universidad Católica de Santiago, los médicos, los profesionales cualificados y los representantes del comercio. Los camioneros fueron apoyados por el gobierno norteamericano, que les dio 100.000 dólares para llevar a cabo la huelga. Ese mismo día 13 el presidente emitió un comunicado por radio y televisión para hacer un llamamiento a la calma a sus seguidores con el fin de evitar las provocaciones y de que no obligaran a los gremios a la apertura de los comercios.

Sin embargo, la única posibilidad de supervivencia del gobierno era seguir con la producción y la distribución, incluso con la requisición forzada. Para sortear la huelga gremial se coordinaron el abastecimiento, el transporte y la salud. Los organismos estatales fueron utilizados con este fin por los militantes de los partidos de la UP. Las JAP y los voluntarios, junto a los funcionarios del Estado y los Carabineros, reabrieron los comercios. Las Juventudes Socialistas ayudaron en la carga y descarga en los puertos. Requisaban los camiones para distribuir las mercancías y llevar a los empleados a los puestos de trabajo. Esta respuesta al paro patronal se denominó *octubre rojo*.

Las fábricas empezaron a trabajar sin patrón y se solidarizaban con la ocupación por los trabajadores de otras fábricas. Se incrementaron las tomas de pequeñas empresas y se reorganizó la producción, el abastecimiento y su defensa, dando lugar a los Cordones Industriales. Estos se diferenciaban de los Comandos Comunales de los pobladores del MIR porque estaban dirigidos por los líderes sindicales de la CUT e intentaban articular territorialmente a la clase obrera. Los trabajadores negaron el suministro a las tiendas y

---

<sup>91</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, pp. 298-301.

empresas partidarias del paro. Parte del salario se pagaba en especie y se organizaban ferias para vender la producción de las fábricas. La crisis de octubre constituyó un fracaso del poder de la patronal, mientras el popular surgió como un poder autónomo al del Estado que, en todo caso, no emergió en contra del gobierno, sino en su defensa. Tras el fin de la huelga patronal los Cordones Industriales perdieron fuerza o se disolvieron.

El 30 de octubre los camioneros pusieron fin a la huelga con la condición de que el gobierno no tomara represalias ni ampliara las APS. El paro patronal de octubre no sólo fue un intento de paralizar la economía, sino también de provocar que el gobierno recurriera a hacer uso de las Fuerzas Armadas y que en esa tesitura éstas se identificaran con la derecha y no con el gobierno.

Para restaurar el orden público y estabilizar la economía de cara a las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, Allende nombró el 4 noviembre de 1972 al general Prats ministro de Interior y a otros dos altos oficiales de las Fuerzas Armadas para las carteras de Minería y Obras Públicas. Asimismo, integró a dos de los máximos dirigentes del sindicato CUT. Este nuevo ejecutivo elaboró, con el nuevo ministro de Economía Orlando Millas (PC), el proyecto Prats-Millas, que pretendía revisar las nacionalizaciones y devolver las empresas tomadas por los trabajadores durante la huelga. Se trató de un intento de acercarse a la oposición democristiana. En la UP las bases del PS, el MAPU y el MIR desde fuera, se opusieron a la composición de este gabinete cívico-militar y a esta deriva reformista del gobierno. Mientras que la incorporación de oficiales de las Fuerzas Armadas contribuyó a que esta institución se politizara.<sup>92</sup>

Desde EEUU a Allende se le abrió otro frente de guerra económica. Para noviembre de 1971 Chile ya no podía pagar la deuda externa y el gobierno decretó una moratoria. En febrero de 1972, a través del Club de París,<sup>93</sup> ya había conseguido renegociar su pago con la banca privada y más tarde también con varios Estados a través de acuerdos bilaterales. No fue así con EEUU, que vinculaba la renovación de la deuda con el pago de las indemnizaciones por la nacionalización de las empresas norteamericanas, especialmente las del cobre.

EEUU estaba virtualmente realizando un bloqueo a Chile. Aun así, tuvo que negociar, porque, si no le hacía ninguna concesión, Chile podría repudiar la deuda contraída

---

<sup>92</sup> GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970-1973: mil días ... op. cit.*, 2017, pp. 161-194.

<sup>93</sup> El Club de París es una organización internacional para negociar entre acreedores y países deudores. Club de París [consulta: 1 de julio] *Club de París* <https://clubdeparis.org/>

con el gigante norteamericano y aunar a la oposición y a las Fuerzas Armadas contra el imperialismo yanqui, saliendo así Allende reforzado. EEUU también podría recibir la censura de los países europeos que simpatizaban con el gobierno de la UP.

Las compañías de cobre norteamericanas argumentaban que se les tenía que aplicar el derecho consuetudinario internacional y la resolución 1803 de Naciones Unidas de 1962 sobre la “Soberanía permanente sobre los recursos naturales”, en la que se decía que las indemnizaciones se debían hacer con arreglo a las normas en vigor del Estado en cuestión y de manera pronta, adecuada y efectiva. El gobierno replicó la superioridad del valor jurídico del interés público frente a los derechos de los inversores extranjeros, y que se las habían aplicado las leyes internacionales. Pero las indemnizaciones habían quedado en cero. El embajador de Estados Unidos en Chile intentó negociar para que la U.S. Overseas Private Development Corporation (OPIC), organismo estatal de EEUU para garantizar y asegurar las inversiones privadas de sus empresas en países en desarrollo, avalara los bonos del gobierno chileno y, así, las compañías cupríferas vendieran los bonos de inmediato, aunque fuera con descuento. Allende lo consideró, pero los ministros socialistas se negaron a ello.

Como consecuencia, el gobierno de EEUU y las empresas mineras acometieron una campaña de boicot al cobre chileno. El gobierno norteamericano ya había cerrado el acceso a los préstamos al gobierno de la UP que éste recibía a través de la Administración Internacional para el Desarrollo, del EXIMBANK, del Banco Mundial y del Banco Interamericano de Desarrollo. Asimismo, había presionado a las agencias de evaluación de deuda para que le dieran la peor calificación y había disuadido a las empresas norteamericanas de que hicieran negocios con el gobierno chileno.<sup>94</sup> El entonces consejero de Seguridad Nacional, Henry Kissinger, estaba dispuesto a hacer lo que fuera para “hacer que la economía [chilena] llegue a chillar”.<sup>95</sup>

Mientras, las empresas mineras iniciaron una guerra judicial en EEUU y en Europa. Una consiguió en Francia que el pago de la venta del cobre que realizaba la empresa nacionalizada fuera para ellos. En Nueva York un tribunal decretó el embargo de las oficinas de CORFO, de empresas públicas e instituciones chilenas y de sus cuentas bancarias ubicadas en el estado homónimo. Se tuvo que pagar a los proveedores a través de empresas

---

<sup>94</sup> BONNEFOY MILLARES, Pascale. “Las reservadas negociaciones de los gobiernos de Allende y Nixon sobre la nacionalización del cobre”. *Estudios Internacionales*. N.º 175 (2013), pp. 79-108.

<sup>95</sup> MEDINA, Eden. *Revolucionarios ... op. cit.*, 2016, p. 258.

y de cuentas pantalla, lo cual ahuyentaban a los posibles compradores de cobre chileno y dificultaba la compra de maquinaria y de repuestos a las empresas nacionalizadas.<sup>96</sup>

Es importante incidir en las consecuencias de este bloqueo. La necesidad de cualquier Estado de recibir créditos internacionales para sus inversiones y sus gastos corrientes o los créditos a corto plazo vitales para las transacciones internacionales. La falta de repuestos obligaba a reemplazar la maquinaria o los vehículos por otros de otro país antes de que agotara su vida útil. Lo que, además, exigía a los operarios aprender a manejar y a mantener la nueva maquinaria. Todo esto generó graves perjuicios al abastecimiento y al funcionamiento normal de la economía chilena.<sup>97</sup>

Mientras, al ejecutivo norteamericano le afectaba directamente la nacionalización debido a que había avalado los créditos a esas empresas a través de la OPIC y sus pérdidas le obligarían a pedir más dinero al Congreso. Esta fue la otra razón de la guerra económica de EEUU contra el gobierno de Allende, que no podía renegociar el pago de las indemnizaciones porque la nacionalización y sus condiciones se había hecho mediante una reforma constitucional. Dentro del gobierno, el ala más izquierdista liderado por Carlos Altamirano (PS), se negaba rotundamente a la negociación al considerar que el pago de las deudas no iba a reducir la beligerancia de EEUU y agotaría las escasas reservas disponibles en Chile.<sup>98</sup>

Una de las alternativas al acceso al crédito desde las instituciones donde las vetaba EEUU, fue pedir créditos blandos a la URSS. La ayuda que solicitó Allende consistía en una venta de bienes de consumo a precios reducidos y, a cambio, la venta de productos que no necesitaba importar la URSS. Además, solicitó créditos ventajosos, mejor que los que prestaba la URSS a los países del Tercer Mundo y con el compromiso de pagarlos a partir de 1976; es decir, que los pagaría el siguiente gobierno. La colaboración de la URSS con Chile se había realizado de manera sectorial, es decir, diferentes empresas e instituciones soviéticas habían firmado de manera autónoma convenios de colaboración y de negocios con Chile. La ayuda solicitada por Allende fue discutida en el Politburó donde no había consenso. Los temores venían de la posibilidad de una vuelta a atrás, tanto porque el propio gobierno allendista modificara su política económica para sobrevivir o por un cambio de gobierno legal como a través de un golpe de Estado. La URSS no estaba dispuesta a financiar una

---

<sup>96</sup> BONNEFOY MILLARES, Pascale. "Las ... *op. cit.*, N.º 175 (2013), pp. 79-108.

<sup>97</sup> VALENZUELA, Arturo. *El Quiebre ... op. cit.*, 2013, pp. 159-161.

<sup>98</sup> BONNEFOY MILLARES, Pascale. "Las ... *op. cit.*, N.º 175 (2013), pp. 79-108.



segunda Cuba. Fue por todo esto por lo que le negaron la ayuda cuando la visita de Allende en diciembre de 1972.<sup>99</sup>

Entonces Allende propuso negociar con EEUU como que iban a pagarlas, para que así les dieran acceso a créditos a corto plazo. Kissinger se negaba a ceder debido al precedente que podía sentar en el resto de los países en los que también EEUU tenía intereses económicos. El 2 de diciembre de 1972 Allende aprovechando una intervención la ONU, se reunió con George H.W. Bush, embajador estadounidense ante ese organismo, como resultado se acordó negociar con una comisión técnica en privado y no vinculante. Entre 1972 y la víspera del golpe de Estado de Pinochet hubo cuatro rondas de conversaciones reservadas sobre las indemnizaciones que debían recibir las empresas mineras norteamericanas. No llegaron a ninguna parte.<sup>100</sup>

Desde finales de 1971 hasta las elecciones parlamentarias de marzo de 1973, Allende tuvo que buscar un equilibrio para contener a la extrema izquierda y a la oposición. El éxito del gobierno contra la huelga patronal le costaría caro. Por un lado, el ala izquierdista de su partido, le pedía acelerar las reformas, y la extraparlamentaria, que controlaba los Comandos Comunales y los Cordones Industriales, tenía su propia agenda se habían hecho más fuertes tras la huelga. Por otro lado, con una oposición que pondría sus esperanzas en las elecciones parlamentarias para derrotarlos. Mientras el coste del paro y de la guerra económica de EEUU, dejó una economía en una situación más crítica. El gabinete cívico-militar le daría estabilidad política hasta las elecciones parlamentarias de marzo del 1973.

---

<sup>99</sup> ULIÁNOVA, Olga. “La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: percepciones y análisis soviéticos”. *Estudios Públicos*, 79 invierno (2000), pp. 83-171.

<sup>100</sup> BONNEFOY MILLARES, Pascale. “Las ... *op. cit.*, N.º 175 (2013), pp. 79-108.

### 5.3. CRISIS POLÍTICA Y CAÍDA DEL GOBIERNO

El gobierno de Allende estuvo amenazado desde que el candidato de la UP ganó la elección presidencial de 1970. No obstante, el conflicto político que culminó con la caída de su gobierno fue un proceso gradual que tuvo varias etapas. La primera se inició con el asesinato de Zujovic en junio de 1971; siguió la huelga patronal de octubre de 1972 hasta las elecciones parlamentarias de 1973; y la tercera etapa discurrida hasta el golpe de Estado del 11 de septiembre.

Entre la campaña presidencial de Allende y la abrupta conclusión de su gobierno EEUU financió a la oposición: tanto al PDC y al PN, como a los terroristas de Patria y Libertad, a las organizaciones profesionales y gremialistas y a varios medios de comunicación, especialmente *El Mercurio*. Según el comité *Church* del Senado de EEUU, que en 1975 investigó la acción de su gobierno en Chile, el monto total fueron unos 7 millones de dólares cuyo valor se habría multiplicado por cinco en el mercado negro.<sup>101</sup> Asimismo, a pesar de la guerra económica EEUU no dejó de vender armamento para las Fuerzas Armadas chilenas ni de proporcionarles entrenamiento en Panamá. Allende, a fin de garantizar la neutralidad de las Fuerzas Armadas, incrementó el gasto militar para satisfacer sus demandas laborales y la mejora de su equipamiento. El gasto militar pasó del 5,3% que hubo con Frei al 9,2% del PIB chileno.<sup>102</sup>

Desde antes de su elección la integridad física de Allende ya estaba en peligro. Por esa razón, una de sus hijas, Beatriz del ELN, y miembros del PS acordaron poner el grupo de protección, que se llamó Grupo de Amigos Personales (GAP). La justificación pública fue el asesinato del general Schneider. El GAP cuya existencia mostraba el clima en el que se encontraba Allende,<sup>103</sup> fue criticado por la oposición.

---

<sup>101</sup> MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador ... op. cit.*, 2009, p. 373.

<sup>102</sup> VALENZUELA, Arturo. *El Quiebre de la democracia en Chile*. Santiago: Universidad Diego Portales, 2013, p. 222.

<sup>103</sup> Una de las precursoras más importantes del GAP fue Beatriz, hija de Allende, que había comprobado su eficacia en Cuba. Por lo que a finales de 1969 se creó un grupo de protección formado por *elenos* para proteger a Allende durante los viajes y cuando hubiera tumultos. Poco antes de la elección presidencial el MIR, que apoyaba tácitamente el proyecto de Allende, acordó con él hacerse cargo de su seguridad. Después de la elección presidencial, además de los *elenos* y el MIR, se integraron exmilitares expulsados del ejército por su orientación marxistas y también algunos de los 30 militantes izquierdistas, que habían sido detenidos por acciones guerrilleras y que habían sido amnistiados por Allende. Los GAP, después de la elección presidencial, estaban divididos en tareas: la escolta, la guarnición en la residencia y actuar como grupo de avance; y a su vez compartimentados en grupos pequeños para que no se conocieran entre ellos. La dirección estaba formada por el PS, el MIR y Beatriz Allende y su financiación se realizaba a través de la presidencia de la República y del PS. El GAP no tenía ningún estatus institucional. Asimismo, se procuraba ocultar su identificación y restringían su vida privada. Se intentó que fueran contratados como funcionarios de la Policía de Investigadores, pero no se materializó. Su legalidad emanaba del propio Allende. PÉREZ, Cristina. "Salvador Allende, apuntes sobre su

Durante los primeros meses de su gobierno el PDC trató de realizar una oposición constructiva. Allende ya desde el gobierno de Frei, fue partidario de llegar a acuerdos con los democristianos. Su oposición al gobierno de Frei no fue severa, no así los miembros del PS. Fue el triunfo de Allende en las elecciones municipales de 1971 lo que puso al PDC en duda de cómo debía ser su oposición hacia el gobierno.

Seguidamente tendría lugar, en junio de 1971 el citado VOP asesinó al antiguo ministro de Interior Edmundo Pérez Zujovic en represalias por el mencionado sangriento desalojo durante el gobierno de Frei. El PDC exigió a Allende que desarmara a los grupos armados como el VOP y el MIR. Allende lo aceptó en el caso del primero, no así del segundo. Las detenciones pusieron fin al VOP, que había sido condenado también por la izquierda chilena. El MIR manejó la posibilidad de que el asesinato hubiera sido perpetrado por la extrema derecha para incriminar a la izquierda. El propio Allende también lo manifestó públicamente.<sup>104</sup>

El asesinato de Zujovic significó el inicio de las rupturas en las relaciones del PDC con la UP. El ala conservadora liderado nuevamente por Frei recuperó el control del partido. La primera quiebra se materializó con la ruptura del pacto no escrito entre ambos partidos de que la presidencia del Congreso fuera para la UP y la del Senado para el PDC. Con el apoyo del PN el PDC asumió la presidencia de ambas Cámaras.

La otra muestra fue el 18 de julio de 1971 en torno a la elección complementaria al Congreso en Valparaíso. Estas elecciones se realizaban para sustituir a un diputado, en un escaño que había pertenecido a un representante del PDC. Allende conocía el peligro de esta elección porque podrían mostrar un debilitamiento del gobierno. Al haber pocas posibilidades de ganarlas, propuso renunciar a presentar candidato y dejar al PDC que se enfrentara sólo con el PN. Así el PDC garantizaba su escaño y podía devolverle el favor cuando la siguiente elección complementaria fuera para sustituir a un miembro de la UP. La propuesta fue rechazada por el PS porque veía posible ganar la elección al presentarse el PDC y el PN por separado. Sin embargo, el PN apoyó la candidatura del PDC y éste ganó el acta de diputado. En total hubo cuatro elecciones complementarias de este tipo durante el gobierno de la UP, de las cuales la UP ganó sólo una.

---

dispositivo de seguridad: El Grupo de Amigos Personales (GAP). *Estudio Públicos*, 79 invierno (2000). pp. 31-75.

<sup>104</sup> MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador ... op. cit.*, 2009, pp. 357-358.

Tras la guerra económica Allende se enfrentaba a las nuevas elecciones parlamentarias. Para julio de 1972 los partidos se habían reestructurado. El PDC, tras sufrir otra escisión por la izquierda, la Izquierda Cristiana (IC), que se integró en la UP, se derechizó, se aunó al Partido Nacional formando la Confederación Democrática (CODE), a la que se unió el Partido de Izquierda Radical (PIR), que se había separado del PR por su deriva marxista y más tarde había abandonado la coalición de la UP aduciendo que el gobierno no limitaba las ampliaciones de las APS ni pretendía evitar el conflicto con las instituciones.

Para las elecciones parlamentarias de marzo de 1973 la CODE hizo un llamamiento a votar para derrocar al gobierno. Allende y el PC hacían un llamamiento a la reconciliación, mientras, el PS y el MIR alentaban el confrontamiento. El resultado electoral para el Congreso se saldó con un 44% del voto para la UP y un 55% para la oposición, que no consiguió los dos tercios necesarios para derrocar al gobierno de Allende constitucionalmente. El gobierno de Allende se vio legitimado por el resultado electoral. El aspecto negativo fue que el esquema de tres tercios tradicional se había transformado en una bipolaridad extrema, desapareciendo el centro político.

Tras las elecciones el gobierno volvió a un nuevo gabinete civil y los ministros militares regresaron a sus responsabilidades profesionales. Esto fue tanto a petición de los propios militares implicados, que no querían verse relacionados con el gobierno ni fomentar la confrontación con el resto de las Fuerzas Armadas, mientras el PS los veía como un freno a las reformas. El gobierno aguantaba, si bien perdió el importante rectorado de la Universidad de Chile contra el PDC. La izquierda también ganó las elecciones en las CUT, aunque el PDC denunció fraude.

En abril el ejecutivo de Allende, motivado por la tregua que le había facilitado el buen resultado electoral, presentó un proyecto de reforma educacional. La llamada Escuela Nacional Unificada (ENU) estaba destinada a mejorar el acceso a la educación y a promover el *hombre nuevo*<sup>105</sup>, los valores chilenos y la sociedad de transición al socialismo. La ENU aunó en la oposición frente al gobierno a quienes todavía le eran neutrales, como la Iglesia o los padres de los alumnos de los colegios privados. Para evitar un nuevo frente opositor, el ministro de Educación Jorge Tapia del PR acordó con la Iglesia postergar la reforma hasta

---

<sup>105</sup> El hombre nuevo fue un término introducido por el Che Guevara, en el que se apelaba a la ética y a la voluntad del hombre, libre de egoísmos e imperfecciones, como medio para hacer la revolución socialista. ZANATTA, Loris. *Historia de ... op. cit.*, 2013, pp. 175-176.

que se debatiera con más profundidad. Sin embargo, uno de los miembros del gobierno anunció que seguían adelante con ella. Junto a esto, las ampliaciones de las APS no cesaban; tampoco las ocupaciones de tierras, esta vez de menor tamaño al que establecía la propia ley, evidenciando una falta de autoridad de Allende sobre el gobierno.<sup>106</sup>

Desde las elecciones de marzo la derecha no renunció a ninguna vía para derrocar al gobierno. El PDC estaba desde mayo de 1973 liderado por Patricio Aylwin, partidario de una línea más intransigente. La recompuesta derecha, a través del CODE, inició una oposición subversiva a través de acusaciones constitucionales contra los miembros del gobierno, apoyando el paro de la patronal y la guerra económica. Se inició después el intento de un golpe blando a través de los pronunciamientos de la Corte Suprema, de la Contraloría de la República y de las dos Cámaras que se detallan a continuación.

El 26 de mayo de 1973 la Corte Suprema denunció la “perentoria e inminente quiebra de la juridicidad del país” porque el gobierno se negaba a desalojar a unos campesinos de una tierra ocupada, dando a entender que estaba prevaricando, a pesar de que esa vía legal ya había sido usada por el gobierno de Frei. Por su parte, el 2 de julio la Contraloría rechazó el veto presidencial a la reforma constitucional de la oposición para limitar las APS, argumentando que no eran necesarios los dos tercios del Congreso como defendía Allende. A principios de julio, los presidentes del Congreso y del Senado (ambos del PDC) realizaron una declaración conjunta en la que denunciaban la grave crisis que afectaba a la economía y la ocupación de las fábricas.

Asimismo, la Pontificia Universidad Católica de Chile denunció un supuesto fraude electoral del gobierno en las elecciones parlamentarias de marzo de 1973. Según su parecer el fraude alcanzaría el 5% de los sufragios emitidos. Sin embargo, no aportó ninguna prueba para demostrarlo; sólo que los nuevos inscritos<sup>107</sup> (casi todos jóvenes que votaban por primera vez) habían votado mayoritariamente a la UP. Sin embargo, la formación de los registros electorales estaba a cargo de la Dirección del Registro Electoral, compuesto por tres miembros del Poder Judicial y dos expresidentes de la Cámara de Diputados y del Senado elegidos por sorteo. Ese órgano estaba entonces controlado por los partidos de la oposición y su máximo responsable era demócratacristiano.

Las denuncias prosiguieron. El 8 de agosto el Colegio de Abogados declaró el quiebre del ordenamiento jurídico del país e hizo un llamamiento para que se pusieran fin a

---

<sup>106</sup> VALENZUELA, Arturo. *El Quiebre ... op. cit.*, 2013, pp. 192-240.

<sup>107</sup>En Chile era necesario inscribirse para participar en las elecciones.

los Cordones Industriales. Además, los profesores de Derecho avalaron la legitimidad de un golpe militar en caso de que el gobierno se saliera de la Constitución.

Finalmente, el 22 de agosto el Congreso emitió una declaración en la que incitó a un pronunciamiento a las Fuerzas Armadas. Lo que le serviría de fundamento a la Junta Militar para dar el golpe de estado del 11 de septiembre.<sup>108</sup>

En otro orden de cosas, durante los últimos meses del gobierno de la UP se produjeron al menos 25 atentados diarios en la provincia de Santiago contra torres de alta tensión, centros de telecomunicaciones, puentes, vías férreas y empresas APS. En los atentados participaban Patria y Libertad, junto a oficiales reservistas organizados en Base Operacional de Fuerzas Especiales, los cuales realizaban los atentados de mayor envergadura.

Entre abril y mayo los trabajadores de la mina *El Teniente* se pusieron en huelga. Esto obligó al gobierno a suspender los envíos de cobre a importantes clientes internacionales. Allende trató de negociar con los huelguistas con la oposición del PS y del PC, que veían en esa acción una legitimación de los trabajadores a quienes consideraban opositores. En julio se desató la segunda huelga de transportes, mucho más dura y mejor organizada que la de octubre del año anterior. Duró hasta agosto. Durante esta huelga los militares obligaron a los funcionarios de DIRINCO a retirarse y a permitir a los comercios el cierre patronal.<sup>109</sup>

El 29 de junio de 1973 una parte de las Fuerzas Armadas lideradas por el coronel Roberto Souper intentó un nuevo golpe de estado, llamado el *Tancazo*, que fue frenado por el general Prats. Sin embargo, este intento de golpe de Estado cómico, como entonces fue considerado, fue un ensayo para medir la resistencia con la que se encontrarían las Fuerzas Armadas cuando hicieran uno de verdad.

El 26 de julio unos desconocidos asesinaron al comandante naval Arturo Araya, leal a Allende. Este asesinato fue imputado a la izquierda desde la prensa derechista, aunque desde el principio Allende creyó que Araya fue asesinado por la derecha golpista. El 7 de agosto socialistas, el MIR y el MAPU promovieron un motín en dos barcos de guerra con el conocimiento y el apoyo de Carlos Altamirano (PS), lo que aumentó la tensión dentro de las Fuerzas Armadas.<sup>110</sup>

---

<sup>108</sup> ELGUETA, Belarmino y CHELÉN R. Alejandro. "Breve historia ... *op. cit.*, 1982, pp. 276-282.

<sup>109</sup> GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970-1973: mil días ... op. cit.*, 2017, pp. 306-313.

<sup>110</sup> MONSÁLVEZ ARANEDA, Danny G. "AGOSTO 1973: Proa al golpe en la Armada: Los marineros antiguo golpe. *Tiempo y espacio*. N.º 14 (204), pp. 203-233.

Mientras, Allende seguía intentando llegar a un acuerdo con el PDC para pacificar la situación. En agosto había pedido al Congreso poderes especiales para solventar la emergencia económica y social. A lo que la oposición se negó. El PDC le había pedido que colocara a militares en su gabinete. Cuando Allende lo hizo el 9 de agosto, le exigieron que los colocara también en los niveles inferiores.

En una reunión que tuvo Allende con Aylwin el 30 de julio había aceptado aplicar la Ley de control de armas y limitar las APS y la reforma agraria, a cambio de que le desbloquearan el gobierno. Sin embargo, los sectores intransigentes de ambas partes lo rechazaron. Ambos líderes volvieron a reunirse nuevamente el 17 de agosto, esta vez en secreto, también sin acuerdo.

La Ley de control de armas aprobada en octubre de 1972 por el Congreso tuvo inicialmente el apoyo del propio Allende. Sin embargo, el miedo de la UP a que quedara desarmada la izquierda y eso facilitara un golpe de la derecha provocó que el gobierno no la aplicara hasta inicios de agosto de 1973.<sup>111</sup> Como así fue. Esta ley permitió a las Fuerzas Armadas y los Carabineros registrar las fábricas en detrimento de la posible contención desde la izquierda de un golpe militar, pero en la mayoría de los casos lo único que encontraron fueron algunos cócteles molotov, armas cortas y vehículos acoplados con planchas industriales para protegerse de atentados. En algunos registros se llegaba a dañar la maquinaria de las fábricas APS. Este control de armas no se aplicaba contra la extrema derecha.<sup>112</sup>

Los acontecimientos fueron sucediéndose, el 21 de agosto 300 mujeres de militares se manifestaron en la puerta del general Prats, que se lo tomó como una humillación. Dos días después Prats dimitió como comandante en jefe del Ejército al saber que los militares ya no confiaban en él. Prats y Allende sabían que en las Fuerzas Armadas se estaba fraguando un golpe. En estas circunstancias ambos acordaron nombrar a Pinochet para sustituir a Prats al ser considerado tan constitucionalista como su predecesor; Además, ambos habían estudiado juntos en la Academia Militar y habían colaborado en el aborto del último *Tacnazo*.<sup>113</sup> A Pinochet también se le encargaron los planes de defensa para actuar en caso de otro golpe de Estado.

---

<sup>111</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, p. 302-304.

<sup>112</sup> GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970-1973: mil días ... op. cit.*, 2017, pp. 307-309.

<sup>113</sup> MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador ... op. cit.*, 2009.

A principios de septiembre la Armada, que se mostraba beligerante contra el gobierno, tal como hizo el Ejército consiguió que Allende sustituyera al almirante Raúl Montero por el almirante José Toribio Merino. Igualmente, en las Fuerzas Aéreas presionaron para que dimitiera el general César Ruiz, que fue sustituido por el general Gustavo Leigh. Merino y Leigh organizaron el complot en el que era necesaria la participación de Pinochet por ser el comandante en jefe del Ejército.

La última carta jugada por Allende para estabilizar su mandato iba a ser anunciar un plebiscito para cambiar la Constitución el 11 de septiembre. Este anuncio fue sabido por Pinochet.<sup>114</sup>

El pacto para derrotar al gobierno se había hecho el 9 de septiembre con las Fuerzas Armadas y los Carabineros.<sup>115</sup> La Democracia Cristiana pensaba que sería algo parecido a lo que se le hizo a Arturo Alessandri cuando le obligaron a exiliarse en 1924.<sup>116</sup> El Ejército trasladó tropas a Santiago con la excusa del desfile del 18 de septiembre, día de la Independencia, y la flota zarpó de Valparaíso para participar supuestamente en unas maniobras conjuntas con la armada de EEUU, que se hacían desde hacía años. Sin embargo, volvieron al puerto para capturar la ciudad. En la mañana del 11 de septiembre se inició el golpe de Estado. Allende, informado de la toma de Valparaíso, se dirigió al Palacio de La Moneda, que fue abandonado por los Carabineros.

Esperaba que le llamara Pinochet sin saber que era quien encabezaba el golpe. Los militares golpistas le pidieron que abandonara el poder ofreciéndole un avión para exiliarse, pero se negó y se atrincheró en La Moneda con los GAP, siendo entonces cuando se enteró de que Pinochet estaba al mando del golpe. Los planes de defensa previstos tenían en cuenta que una parte de los militares apoyara al gobierno, cosa que no ocurrió. Después de que La Moneda fuera bombardeada, Allende pronunció su última alocución, el célebre “Discurso de las grandes alamedas”, transmitida por Radio Magallanes, la cual todavía no había sido cortada por los golpistas. Después de seguir resistiendo, hizo salir a su personal de seguridad y se suicidó.<sup>117</sup> El golpe de Estado fue apoyado por el gobierno de EEUU y por Brasil, el primer país en reconocer a la Junta Militar. Lo hizo incluso antes de que se consumara el propio golpe.<sup>118</sup>

---

<sup>114</sup> VALENZUELA, Arturo. *El Quiebre ... op. cit.*, 2013, pp. 279-280.

<sup>115</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, p. 305.

<sup>116</sup> MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador ... op. cit.*, 2009, p. 365.

<sup>117</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, p. 305.

<sup>118</sup> HARMER, Tanya, “Chile y la Guerra Fría ... op. cit.”, 2014, p. 220



El “Discurso de las grandes alamedas” de Allende fue su testamento político. Sabía que se despedía para siempre. El primer párrafo de su alocución fue de amargura contra quienes le traicionaron, dando los nombres de los generales Merino y Mendoza. Posteriormente, anunció su sacrificio personal para defender sus ideales, y dio un mensaje de esperanza: “La historia es nuestra y la hacen los pueblos”. Con estas palabras se dirigió a quienes estuvieron a su lado. Tuvo un recuerdo para los generales Schneider y Araya, la mujer chilena, los jóvenes, los obreros y los campesinos. Sabía que quienes le apoyaron iban a ser reprimidos. Recordó que los golpistas ya estaban atacando al país a través de los atentados terroristas con la complicidad de quienes, al principio de su discurso, ya había enumerado: el capital foráneo, la oligarquía nacional, las Fuerzas Armadas y el imperialismo. Reiteró que la historia les juzgaría.

No quería una guerra civil. Sabía que la población no tendría ninguna posibilidad de resistir: “El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse”. Reiteró el mensaje de esperanza a los suyos: “Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor”. Terminó su discurso justificando su sacrificio y con el consuelo para su gente de que los traidores sufrirían una condena moral.<sup>119</sup>

Con el golpe de Estado se puso fin a la *vía chilena al socialismo* y al régimen constitucional de Chile, iniciándose una cruenta dictadura militar dirigida por Pinochet que duró hasta 1990.<sup>120</sup>

---

<sup>119</sup> MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador ... op. cit.*, 2009, pp. 5-6.

<sup>120</sup> COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile ... op. cit.*, 1998, p. 305.

## 6. CONCLUSIONES

El Chile que Allende se encontró cuando llegó al gobierno estaba excesivamente endeudado, con un desarrollo económico constreñido por diversas causas, una de ellas la fuerte dependencia chilena de un solo producto, el cobre, cuyo precio seguía cayendo. También su capacidad política estuvo lastrada por su presencia minoritaria en las dos cámaras legislativas y por unas instituciones del Estado y unas Fuerzas Armadas que mayoritariamente no simpatizaban con su proyecto.

No fueron menores los problemas endógenos del gobierno de Allende derivados de la composición de su gabinete. La coalición de la UP tenía los mismos objetivos, pero las fuerzas integrantes diferían en las estrategias y estaban enfrentadas por disputas internas y por razones de política clientelar. Asimismo, Allende no tenía el liderazgo de ninguno de los dos grandes partidos, el Comunista y el Socialista. Y, por su parte, la izquierda revolucionaria, tanto dentro como fuera del gobierno, no confiaba en las instituciones del Estado para hacer la revolución. Esta izquierda actuó como un poder paralelo, generando al gobierno una crisis de autoridad. Este hecho provocó que los sectores moderados de la derecha temiesen una deriva autoritaria del gobierno y le retirasen su tolerancia.

Allende perdió durante su gobierno la aceptación de una parte de la sociedad que le había apoyado. Los pequeños campesinos porque, tras generaciones añorando ser dueños de las tierras que trabajaban, veían truncados sus sueños al ver cómo el gobierno les imponía un interventor, que les asignaba su modo de trabajo, los cultivos a producir y los beneficios a repartir de las explotaciones. También perdió el apoyo de una parte de las clases populares porque, tras un periodo de bonanza durante el primer año de su gobierno, la economía de esos sectores se deterioró en los dos años posteriores. Al igual que le había pasado a Frei, a ese segmento social se le habían truncado sus expectativas materiales.

Entre la pequeña burguesía o la burguesía progresista el apoyo al gobierno se basó en la esperanza de sacar al país del subdesarrollo. Sin embargo, la falta de límites en la expansión de las APS, los poderes autónomos que se crearon en los Cordones Industriales y en los Comandos Comunales, el deterioro de la economía y el clima político de violencia provocaron que le retiraran el apoyo inicial.

La polarización política debida a la violencia y la crisis económica socavaron el centro político localizada en la Democracia Cristiana y en el PR, rompiendo la dinámica parlamentaria en la que la izquierda podía gobernar con el centro. Además, la dura oposición que la izquierda le había hecho antes al gobierno de Frei hizo que los demócratacristianos

no tuvieran razones para ayudar al gobierno de Allende. Esta polarización impidió a Allende pactar con el ala izquierdista de la UP y con el PDC simultáneamente.

Una parte de la sociedad chilena desde el principio no vio con buenos ojos su proyecto porque se beneficiaba del statu quo: la oligarquía terrateniente, los grandes empresarios y una parte de los gremios. Estos últimos recibieron financiación del gobierno norteamericano y de la oligarquía para paralizar el país. Esta derecha intransigente no aceptó nunca a Allende, quien pretendía culminar la erosión de su poder iniciada a principios del siglo XX. El asesinato contra el general Schneider, que conmocionó al país, había provocado que momentáneamente esta derecha se replegara.

Hay que tener también en cuenta que, en el contexto internacional de la Guerra Fría y la Revolución cubana, EEUU no vio con buenos ojos la formación del gobierno de la UP. Una de las razones era geopolítica: EEUU estaba perdiendo en Vietnam y en América Latina Cuba se había aliado con la URSS. El posible éxito económico de Allende sería un mal ejemplo no sólo para América Latina, sino también para Europa Occidental, cuya izquierda veía la *vía chilena al socialismo* como una posibilidad real de implantación de este sistema pacíficamente. Por otro lado, el gobierno de EEUU había avalado a sus empresas en Chile con fondos del Estado. Si perdiera esa batalla, podría ser un ejemplo para otros países que estuvieran en la misma situación, siendo además las pérdidas económicas enormes para las empresas norteamericanas. Por demás, en América Latina el único aliado que tuvo Allende fue Cuba. Aunque hubiera más gobiernos progresistas en el continente, resultó difícil que ayudaran al gobierno de Chile en el aspecto económico dada su debilidad económica.

Por último, hay dos errores que se podrían atribuir al propio Allende. En el aspecto económico infravaloró las consecuencias negativas que podrían tener la expansión del gasto público para las finanzas del Estado. Y, el más importante de todos, subestimó las pretensiones pretorianas de las Fuerzas Armadas. Porque la causa primera de la caída del gobierno de Allende fue el golpe de Estado militar de Pinochet, resultado de un proceso de legitimación de la derecha, cierta prensa y sobre todo del caos generado por la guerra económica y la ayuda de EEUU. No se puede saber cuánto hubiera durado el gobierno de Allende de no haberse producido ese golpe. Si se cree en la coherencia de Allende, él no hubiera continuado después de 1976, tal como establecía la Constitución, y los chilenos hubieran tenido la oportunidad de revalidar un gobierno de la UP u optar por otro.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁZAR, Joan del. “América Latina en el siglo XX” en AMORES CARREDANO, Juan B. (Coord.) *Historia de América*. Barcelona: Ariel, 2006.
- ÁLVAREZ VALLEJOS, Rolando Eugenio. *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad política del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. 1965-1990*. Santiago. LOM ediciones, 2011.
- ARDÓN, Patricia. “La cooperación internacional en las culturas políticas” en CASAÚS, Marta Y MORNA, Macleod. *América Latina. Entre el autoritarismo y la democratización 1930-2012*. Vol. VI. Zaragoza: Prensa de la Universidad de Zaragoza, 2016, pp. 279-305.
- BETHELL, Leslie (Coord.) *Historia de América Latina. Vol. 11. Economía y sociedad desde 1930*. Barcelona: Crítica, 1997.
- BETHELL, Leslie (Coord.) *Historia de América Latina. Vol. 12. Política y sociedad desde 1930*. Barcelona: Crítica, 1997.
- BONNEFOY MILLARES, Pascale. “Las reservadas negociaciones de los gobiernos de Allende y Nixon sobre la nacionalización del cobre”. *Estudios Internacionales*. N.º 175 (2013).
- CASTELLS, Manuel. “Movimiento de pobladores y lucha de clases en Chile”. *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales*. Vol. 3 N.º 7 (1973), pp. 11-35.
- CHIARA BIANCHINI, María. *Chile, memorias de la Moneda. La (re)construcción de un símbolo político*. Madrid: Servicio de Publicaciones de la Universidad Autónoma de Madrid: IEPALA. 2012.
- CLUB DE PARÍS [en línea: consulta: 1 de julio 2021] *Club de París* <https://clubdeparis.org/>
- COLLIER, Simon y WILLIAM, F. Sater. *Historia de Chile 1808-1994*. Madrid: Cambridge University Press. 1998.
- DE RAMÓN, Armando. *Santiago de Chile (1541-1991). Historia de una sociedad urbana*. Madrid: Editorial Mapfre, 1992.
- ELGUETA, Belarmino y CHELÉN R. Alejandro. “Breve historia de medio siglo en Chile” en GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (Coord.). *América Latina: Historia de Medio Siglo*. Vol. 1, 3ª Ed. México: siglo veintiuno editores. 1982.

- GAUDICHAUD, Franck. *Chile 1970-1973: mil días que estremecieron el mundo: poder popular, cordones industriales y socialismo durante el gobierno de Salvador Allende*. Barcelona: Sylone D. L. 2017.
- GOICOVIC, Igor, PINTO, Julio, LOZOYA, Ivette y CLAUDIO, Pérez. (Coord.) *Escrita con sangre. Historia de la violencia en América Latina: Siglos XIX y XX*. Santiago de Chile: CEIBO. 2013.
- GIORDANO, Verónica, NERCESIAN, Inés, ROSTICA, Julieta y SOLER, Lorena. “Los orígenes sociales de la violencia en Chile, Colombia, Guatemala y Paraguay. Planteos y Preguntas.”, pp. 243-278.
- GUTIERREZ, Cristian. “Formando la contrasubversión: Chile en el primer curso interamericano de Guerra contrarrevolucionaria. Argentina, octubre de 1961”, pp. 181-216.
- PALMA RAMOS, José Antonio. “Nociones sobre el ajustamiento político de la izquierda chilena. La visión de la izquierda sobre la Vanguardia Organizada del Pueblo [VOP] y la acción contra Edmundo Pérez Zujovic (1971)”, pp. 279-305.
- VALDÉS NAVARRO, Pedro. “El proceso de formación del Ejército de Liberación Nacional y los ejércitos chilenos. 1966-1971”, pp. 307-337.
- GÓMEZ LEYTON, Juan Carlos. *La frontera de la democracia: el derecho de propiedad en Chile, 1925-1973*. Santiago de Chile: LOM. 2012.
- HALPERIN DONGHI, Tulio. *Historia contemporánea de América Latina*, Madrid, Alianza, 2001.
- HARMER, Tanya y RIQUELME SEGOVIA, Alfredo. *Chile y la Guerra Fría global*. Chile: RIL editores, 2014.
- HARMER, Tanya, “Chile y la Guerra Fría interamericana, 1970-1973”, pp. 193-224.
- NOCERRA, Raffaele, “La «relación triangular» Estados Unidos-Italia-Chile y la elección de Eduardo Frei Montalva”, pp. 113-133.
- PURCELL, Fernando, “Guerra Fría, motivaciones y espacios de interacción. El caso del Cuerpo de Paz de Estados Unidos en Chile, 1961-1970”, pp. 71-89.
- SANTONI, Alessandro, “El Partido Comunista Italiano, la lección de Chile y la lógica de los bloques”, pp. 133-155.
- HOBSBAWM, Eric. *¡Viva la Revolución! Sobre América Latina*. Barcelona: Edición Planeta, 2018.

- LUCENA SALMORAL, Manuel (Coord.) *Historia de Iberoamérica. Tomo III. Historia Contemporánea*. 4ª Ed. Madrid: Ediciones Cátedra, 2008.
- MARAVALL YÁGUEZ, Javier. *Las mujeres en la izquierda chilena durante la Unidad Popular y la dictadura chilena (1970-1990)*. Madrid: UAM. 2014.
- MARTÍNEZ LILLO, Pedro y RUBIO APIOLAZA, Pablo. *América Latina y tiempo presente. Historia y documentos*. Santiago de Chile: LOM. 2015.
- MARTÍNEZ, Jesús Manuel. *Salvador Allende*. Oviedo: Nobel. 2009.
- MEDINA, Eden. *Revolucionarios cibernéticos. Tecnología y política en la Chile de Salvador Allende*. Santiago: LOM, 2016.
- MONSÁLVEZ ARANEDA, Danny G. “AGOSTO 1973: Proa al golpe en la Armada: Los marineros antiguo golpe. *Tiempo y espacio*. N.º 14 (204), pp. 203-233.
- PALIERAKI, Eugenia. “La opción por las armas. Nueva izquierda revolucionaria y violencia política en Chile (1965-1970)”. *Polis: revista académica de la Universidad Bolivariana*. N.º 19 (2008), pp. 1-19.
- PÉREZ, Cristina. “Salvador Allende, apuntes sobre su dispositivo de seguridad: El Grupo de Amigos Personales (GAP). *Estudio Públicos*, 79 invierno (2000). pp. 31-75.
- SABIO BERMÚDEZ, José María. “La sanidad chilena durante los mil días de Allende”. *ENTREMONS. UPF Journal of World History*. N.º 8 june (2016), pp. 92-110.
- SALAZAR, Gabriel y PINTO Julio. *Historia contemporánea de Chile IV. Hombres y Feminidad*. Santiago: LOM. 2002.
- ULIÁNOVA, Olga. “La Unidad Popular y el golpe militar en Chile: percepciones y análisis soviéticos”. *Estudios Públicos*, 79 invierno (2000), pp. 83-171
- VALENZUELA, Arturo. *El Quiebre de la democracia en Chile*. Santiago: Universidad Diego Portales, 2013
- WILLIAMSOM, Eswin. *Historia de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013, pp. 476-501.
- ZANATTA, Loris. *Historia de América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica, 2013.